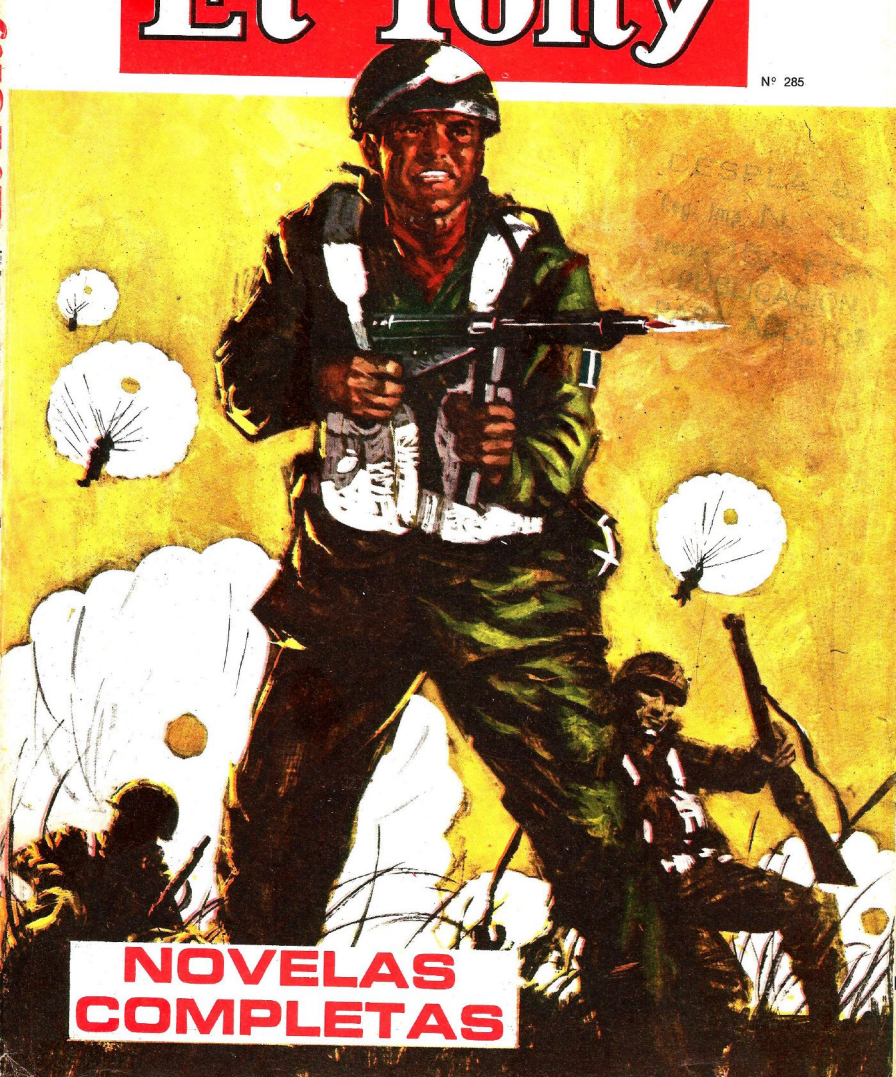
EDITORIAL COLUMBA

álbum

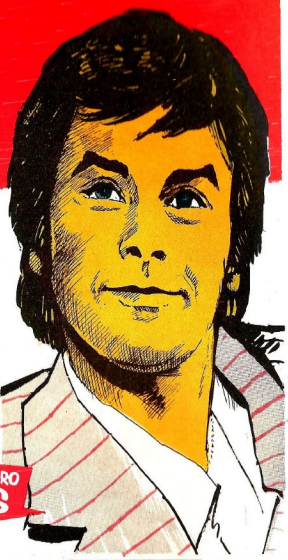
El Tony

Nº 285



NOVELAS COMPLETAS

todos podemos estudiar un CURSO por correo



¡UD. TAMBIEN PUEDE PROGRESAR!

¿Cómo? ESTUDIANDO. Sin limites de edad, cómodamente, en su casa Ud. puede ESTUDIAR un curso y TRIUNFAR. En pocos meses podrá cambiar su destino iniciando CON EL ESTUDIO la marcha de su EXITO.

Remita HOY MISMO su nombre y dirección y recibirá GRATIS el libro "GUIA DE ENSEÑANZA" de 68 páginas con los detalles y programas de los cursos que enseñamos por correo.

ESCUELAS LATINO AMERICANAS - Fundadas en el año 1923.-

ESTUDIE
EN SU CASA
Sin pérdida de tiempo en viajes y trasiados, usted estudia cómodamente EN SU CASA el curso de su agrado

ESTUDIE
...Y OBTENGA SU DIPLOMA

PIDA ESTE LIBRO GRATIS

CURSOS QUE ENSEÑAMOS
POR CORREO

Tenedor de Libros	Fotografía
Contabilidad	Dibujo Artístico
Cajero	Dibujo Mecánico
Empleado de Banco	Dib. Arquitectónico
Secretario Comercial	Caricat. e Historietas
Vendedor	Dibujo Publicitario
Mecánico de Autos	Prof. Corte y Confec.
Elect. del Automovil	Labores
Técnico Mecánico	Tecn. Radio - T. V
Técnico Tornero	Radio a Transistores
Motores Diesel	Técnico en Petróleo
Carpintería	Técnico Químico
Construcciones	Técnico Aviputor
Obras Sanitarias	Inglés con Discos
Instalador Electric.	Periodismo
Técnico Electricista	Taquigrafía
Bobinajes	Aritmética
Técnico Heladeras	Dactilografía
Cultura General	...y 20 cursos más

ENVIE EL CUPON HOY MISMO

SUCURSALES

Rosario: España 991.
Mendoza: 9 de Julio 1589.
Tucumán: Calle Mendoza 514.
Uruguay: Independ. 838 - Montev.
Chile - Bolivia - Perú - Colombia

SUCURSAL CENTRO
Calle Florida 253
3º. piso - F
Capital Federal

ESCUELAS LATINO-AMERICANAS
Av. BOYACA 932 — BUENOS AIRES

ENSEÑANZA POR CORREO

Sírvase enviarme GRATIS el libro "Guía de Enseñanza"

Nombre y Apellido .....
Domicilio .....
Localidad .....
Curso .....

TONY 285

* SUCURSAL CENTRO: Calle Florida 253 - 3er. piso -F- Capital Federal

àlbum de
El Tony
AÑO XIX Nº 285

índice

UN HOMBRE DEL DESIERTO, por José Luis Arévalo..... 4

PAUL TEMPLE, por Francis Durbridge..... 17

LOS PARACAIDISTAS DE LA MUERTE, por Enrique Villar..... 35

PRINCIPE VALIENTE, por Harold Foster..... 46

IDOLOS DEL FUTBOL, por Pedro Valdés..... 53

JOHNNY HAZARD, por Frank Robbins..... 60

EL 7º LEGENDARIO, por Sergio Almendro..... 72

PEPE DINAMITA, por Roy Crane..... 81

FLASH GORDON, por Dan Barry..... 83

MARINERO: ¿ BUENA O MALA ?, por L. de Dios..... 93

EL ESCUADRON DE MAC GREGOR 104

POKER DE MUERTOS, por Tommy Trench..... 120

UN HOMBRE DEL DESIERTO

Por JOSÉ L. ARÉVALO

No tenía apuro. Recién amanecía y el sol no quemaba demasiado las piedras estériles del desierto. Había dormido bien, y a decir verdad no iba a ningún lado fijo.

Dibujos de REPETTO

Unas millas al oeste corría el río Grande como sin ganas. Allí podría conseguir agua, porque le quedaba poca en la cantimplora, y estar sin ella en el desierto representaba lo mismo que caminar desnudo por la calle principal de Boston.

Tenía el rostro duro, como tallado en una de las piedras resquebrajadas que bordeaban el camino de tierra roja como la cara de los indios. Los ojos tenían un color negro imposible de describir. Era difícil mirarlo fijo a las pupilas medianas y penetrantes.

A ambos lados de la cintura un par de pistolas engrasadas y con el gatillo extremadamente celoso, las culatas de madera, gastadas por el empuñamiento casi cotidiano. Indudablemente era diestro en el manejo de las armas, tan indispensables como el agua.

Ahora galopaba. ¿Hacia dónde? Ni él mismo lo sabía. Era un hombre del desierto. El camino mismo lo llevaría a su destino. Su nombre: Jim Barclay.

De pronto se detuvo. Su agudísimo oído lo prevenía de la presencia de gente en las cercanías. Su caballo paró las orejas con la misma atención.

¿Oíste eso, pequeño? Parecían voces, y no muy lejos.

8377

Golpeó los flancos del animal con los talones y comenzó a galopar hacia el sitio de donde provenían los sonidos.

Sé que no tiene por qué importarme de qué se trata, pero uno nunca sabe qué clase de cosas pueden pasarle luego. ¡Vamos!

Cuando escuchó las voces más cerca, se apeó. Extrajo su pistola y se dispuso a averiguar.

(Es detrás de esas rocas. Veamos.)

(Vaya, vaya... ¡Esto sí que no lo esperaba!)

¡Es tu final, rastrero! ¡Te voy a dar la última oportunidad de rezar tus oraciones! ¿Conque el "negocito" iba a ser para tí solito?

El prisionero sonrió sobradoramente a pesar de estar sumamente comprometida su situación.

¡Eh, si me vas a matar hazlo de una buena vez, asqueroso! ¡Ya no soporto el olor a transpiración que tienes! ¡Se huele desde el Atlántico.

El jefe del grupo amartilló el Colt. En su mirada había odio y cinismo.

Bueno. Cuando pase la diligencia de la Wells Fargo y tenga el oro entre mis manos he de pronunciar tu nombre como un homenaje. Adiós, chico, te echaré de menos.

Levantó el arma. Su dedo comenzó a crisparse en el gatillo. Sobre la roca que dominaba el sitio, a dos metros de donde estaban todos, apareció Jim Barclay.

¡Un solo movimiento y los perforo a tiros a los tres!

Los tres individuos sintieron que algo les corría por la médula espinal. Jamás imaginaron que podría sucederles eso: un hombre los apuntaba resuelto a todo.

¡Pero...!

¡Los revólveres al suelo y las manos en la cabeza! ¡Soy un tipo de lo peor! ¡No me hagan poner nervioso!

Los hombres obedecieron. No era momento para cometer imprudencias. Jim Barclay estaba dispuesto a todo.

¡Desaten a ese hombre, ya mismo!

Desataron al prisionero. Este miró a Jim con una sonrisa.

¡Eh, no sé quién eres pero te agradezco el favor!

Una vez suelto. se dirigió nuevamente a los tres hombres.

¡Ahí están los caballos! ¡Largo de aquí ya mismo!

Luego, Jim montó en su caballo. Walt en el suyo y comenzaron a cabalgar juntos por el desierto. Un rato anduvieron en silencio. Luego:

Bueno, mi nombre es Walt High. No sé quién eres pero me salvaste la vida.

Jim Barclay le tendió la mano.

Yo soy Jim Barclay.

Creo deberte una explicación, amigo.

No, simplemente no me gusta que tres asesinen cobardemente a un hombre cuando éste no puede defenderse. Sólo eso. No me importa el motivo. La razón es lo de menos.

Lo que sucedió es que supe que la diligencia de la Wells Fargo transportará doscientos mil dólares. No soy buena gente, ¿sabes? , y doscientos mil dólares son mucho dinero.

Alguna vez estuve asociado a estos tres tipos de hoy. El jefe es Ralph Cassidy. Parece que en el salon de Buildind City me emborraché y se me fue la lengua. Me siguieron y atraparon para que les dijera cuándo pasaría la diligencia.

¿Les dijiste?

Al final tuve que hablar. Me iban a desollar vivo. De cualquier forma, ya vez, me matarían. Cassidy tuvo miedo que yo lo denunciara luego.

Jim Barclay hizo un gesto intrascendente y continuó mirando el camino por el que transitaba.

¿Adónde vas?

Me voy. Sigo corriendo el desierto. Tú tienes tu negocio. Yo no. Simplemente debo continuar andando.

¿Sabes? No sé por qué se me hace que tampoco eres trigo limpio. Sin duda eres un tipo derecho, pero no creo que la justicia opine lo mismo. ¿Me equivoco?

No. No te equivocas. Me buscan en varios estados. Mi retrato figura en miles de pasquines ofreciendo dólares por mi cabeza. Lo que no aclaran es si la quieren pegada a mi cuerpo o si es indistinto.

Walt ofreció inmediatamente.

Voy a pedirte un favor: ven conmigo en el asunto de la diligencia. Yo sé que Cassidy y los suyos estarán para asaltarla, pero de cualquier modo podemos intentar dar el golpe. ¡Son doscientos mil dólares!

Jim lo miró y sonrió.

El negocio es tuyo, amigo. No me parece bien. Te ayudé desinteresadamente.

Seguro. Pero para mí sería casi imposible enfrentar, llegado el caso, a Cassidy y los suyos. Dos pistolas disparan mucho más proyectiles que una. Es un favor que te pido: ven conmigo. La diligencia pasará dentro de una hora por el Cañadón Largo.

Luego de pensarlo un momento, Jim Barclay dejó caer su mano sobre la culata del revólver.

Okay. Analizándolo bien, necesito unos dólares.

¿Crees que Cassidy y los suyos esperarán la diligencia?

No me cabe la menor duda. El no es hueso fácil de roer. Es la peor carroña del oeste. Donde se pueda armar de un dólar por malas artes, primero él.

Se acercaron rápidamente a la zona del Cañadón Largo. La diligencia podría haber pasado ya. Y desde cualquier sitio vendrían los disparos de la gente de Cassidy, si es que estaban por allí.

Estamos cerca. Menos de una milla.

Ahá.

De pronto, se oyeron disparos que provenían del cañadón.

¡Escucha eso, Jim...!

¡Me temo que estemos llegando tarde...!

Recorrieron la distacia que mediaba entre ellos y la diligencia. Llegaron al cañadón. Entonces:

¡Mira, Walt...!

¡Tarde...!

En el fondo del cañadón estaba todavía la diligencia. Los cuerpos de los pasajeros se hallaban esparcidos por la ladera de la depresión natural.

¡Qué desastre...!

No había la menor señal de vida por parte de la gente de Cassidy. Jim desmontó y comenzó a revisar la gente que estaba tendida en medio de la tierra roja.

¡Ven, acaso alguien esté con vida aún y podamos hacer algo!

Son esos momentos que tienen los seres humanos, incluso los pistoleros. Habían llegado allí para robar, pero ahora era más importante salvar una vida, si esto era posible.

Este está muerto. Le dieron dos tiros.

Este también.

Gemidos de mujer partieron desde adentro de la diligencia.

¡Ayyyyy...! ¡Ayuda ...!

¡Allí hay alguien vivo, Walt!

Corrieron hacia la diligencia. Walt llegó primero. Apartó la puerta rota y luego de observar su interior dijo:

¡Es una muchacha! ¡Está herida...!

Dificultosamente la sacó mientras Jim iba hasta el caballo para buscar agua.

Jim regresó hasta su circunstancial amigo y la chica. La miró fijamente...

¡Pero...!

Sí, Jim Barclay...

¡...es Alice! ¡Esto es increíble...!

Walt miró a Jim.

¿La conoces?

¡Sí! Pero ahora no importa. Después te contaré.

Se desvaneció recién. Tiene dos tiros en el pecho. Además golpes por todos lados. Yo diría que...

No digas nada. Trataré de que tome agua. Después se verá.

La muchacha bebió. Luego abrió lentamente sus ojos dejando ver sus pupilas celestes. A pesar de su estado, reconoció al hombre que tenía al lado.

Jim... ¿Eres tú... real...mente?

Sí. Soy yo. Pero no te agites.

Nos ata...caron. Un hombre...con un... sombrero...gris... nos baleó...a to...dos para... que no lo... dela...táramos luego.

Sí. Ya pasó, Alice. Descansa ahora. Ya te pondrás bien, verás...

Pero la muchacha no iba a quedar en silencio. Tomó fuertemente la mano de Jim.

Es inútil. Sé que se acerca el final... Quie...ro que se... pas que... yo... ja... más te olvidaré. Ve... nía aquí a trabajar... de maestra y ... no imaginé que... te encontraría...

Tómame la mano, Jim. Como... antes, ¿recuerdas? Yo... te he que...rido. Muero casi...feliz de estar... entre tus brazos. Yo...

Y cerró los ojos hermosos. El duro cow-boy la apretó entre sus brazos. Le besó la frente mientras cerraba los puños en un gesto de impotencia.

¡Alice...!

Walt no entendía nada de aquello, pero quedó sumido en un respetuoso silencio.

Luego Jim Barclay se incorporó. Dijo a Walt:

Tendremos que enterrar a esta gente. Luego habrá mucho que hacer y duro.

Con una pala cavaron tumbas para todos. Al final, ya enterrada Alice, se oyó a Jim decir por lo bajo, como para ser escuchado desde el cielo.

¡Adiós, amor...!

ALICE 1869

Luego con Walt a su lado, Jim hurgó el suelo.

Indudablemente el que atacó la diligencia y mató a esta gente fue Cassidy. ¿Adónde crees que habrán ido?

Según las huellas, hacia la frontera con México. Allí hay un pueblo nuevo. Se llama Tijuana.

Comenzaron a andar hacia Tijuana. O hacia el fin del mundo. En algún lado debía estar Ralph Cassidy.

Tú conocías a esa chica, ¿cierto? No quiero herirte con los recuerdos pero, a lo mejor, te hace bien desahogarte.

Sí. Me hará bien.

"Yo vivía en un pequeño pueblo de Montana. Era un vaquero simple, sencillo, en el rancho de Percy Haill. De esto hace cinco años."

"Era de los mejores, de veras; iba a los rodeos, tenía amigos que me querían mucho."

¡Eh, Jim! Ven a tomar una copa que te invito.

"Percy Haill, el dueño del rancho, no era muy buena gente. Había hecho su enorme fortuna como prestamista."

"Percy Haill tenía una hija llamada Alice. Nos amábamos. Con un amor puro, sano. Soñando con el hogar sencillo, pero en paz."

Mi padre ha dicho que me casaré con Max Rintelen la próxima semana. Ya lo tenía dispuesto desde hace tiempo. Dice que es un hombre poderoso, que no me faltará nada. No ve que yo no lo amo y tiene cuarenta años más que yo.

Eso no ha de ocurrir. Nosotros nos queremos.

Lo sé. Nunca querré a otro. Pero papá sostiene que tú eres sólo un vaquero, mientras Max Rintelen es un ganadero.

¡Max Rintelen es un rufián que se quedó con todo lo que tenían los pobres colonos! Mató a mucha gente, o mejor dicho, mandó a que la mataran, que es más o menos lo mismo. No te casarás con ese hombre.

Tres días después el padre de Alice la envió fuera del pueblo. Era indudable que la harían casar con el rufián de Max Rintelen.

¡No se casará. No la harán infeliz.)

"Y fui a buscar a Max Rintelen. Se estaba preparando para ir al juez de paz. Llegué hasta su casa."

Vengo a ver a Max Rintelen.

No se puede pasar. Se casa hoy.

No podía perder tiempo.

¡Eso se cree él!

"Entré. Dos hombres estaban con Max Rintelen; se colocaba un corbatón alrededor de su cuello de cerdo, y bebía whisky."

¡Hoy vamos a emborracharnos en forma, muchachos!

"Entonces me vieron."

¿Cómo entró ese sucio vaquero aquí? ¡Sáquenlo!

"Se iban a venir encima pero mi pistola fue muy rápida."

¡Nadie se lamentará de tu muerte, cochino inmundo!

"Luego tuve que desaparecer de aquel pueblo. Ni siquiera me despedí de Alice. Ya la había liberado del destino casi infame que le había organizado su padre."

"Y entré a andar por el desierto. Los federales siempre detrás mío. Robar para seguir subsistiendo. De tanto en tanto defender mi vida a tiros. Ese soy yo."

¿Alice es la muchacha que mataron?

Sí. Ella. Soñaba con ser maestra. Para eso viajaba hacia estas tierras cuando asaltaron la diligencia.

Era pura, dulce, y me quería. Tenía el cielo en la mirada y el río calmo en la sonrisa. Y la mataron. Ralph Cassidy la mató. Pero voy a encontrarlo.

Continuaban siguiendo las huellas de los tres caballos de Cassidy y sus compinches. No debían estar lejos. La frontera con México se hallaba a un tiro de bala.

Era casi la noche cuando entraron en Tijuana. Lentamente. Con la mano imperceptiblemente lista para sacar la pistola.

Se detuvieron.

Seguro que estarán emborrachándose en el bar.

Ajá.

Dejaron los caballos. A pie, lentamente, comenzaron a dirigirse hacia el bar de Tijuana. La construcción colonial del pueblo daba un aspecto ceremonioso a la calle.

Si quieres puedes volverte, Walt. Este es asunto mío. Tú no tienes por qué arriesgar tu vida.

Salvaste la mía antes, Jim. Ya te lo dije. Dos pistolas disparan más que una. Cuatro ojos, ven más que dos. Y dos cadáveres, son más difíciles de enterrar. Nomás me quedo contigo para matar a esos cochinos o morir.

Pero uno de los compinches de Ralph Cassidy los había visto llegar.

¡¡Seguro que vienen a buscarnos! ¡Avisaré a Ralph!)

Sí. El bandido había puesto de guardia a uno de sus hombres. No quería sorpresas.

¡¡Llegaron el imbécil de Walt y el tipo que lo defendió cuando lo íbamos a matar!

Prepararon las armas. Salieron a la calle. La calle, que estaba desierta.

Sin embargo venían hacia aquí.

¡No están...!

Los tres hombres comenzaron a ponerse nerviosos.

¿Y si nos fuéramos de aquí, Cassidy? Walt y el otro querrán liquidarnos por haberles birlado el "negocio" de la diligencia.

Cassidy pensó un segundo. Iba a contestar cuando una voz potente se oyó a sus espaldas.

¡Manos en alto los tres o los acribillo!

Los pistoleros obedecieron. Levantaron los brazos. Jim y Walt comenzaron a acercarse hacia ellos desde atrás de los barriles en los que estaban escondidos.

¡Está bien! Les daremos la mitad del oro y quedamos a mano! ¡A fin de cuentas les ahorramos el trabajo!

Se oyó el percutor del Colt de Jim que comenzaba a retroceder.

¡Comienza a rezar, asesino, si es que tienes idea de quién es Dios!

El dedo comenzó a crisparse en el gatillo.

Pero Cassidy, previendo el peligro se arrojó al suelo mientras desenfundaba.

¡Todavía no, imbécil!

El otro disparó sobre Walt y dio en el blanco.

¡Basura...!

Pero el revólver de Jim vengó pronto a su amigo.

¡ Aaaauuuuggghhhhhhhh !

Cassidy hizo fuego tres o cuatro veces.

¡ Este es el final, roña!

También el arma de Jim escupió fuego.

¡ Aaaaggggghhhhhh... !

Erguido en medio de la calle y mirando el cadáver de Cassidy estaba Jim Barclay.

¡Asesino inmundo...!

El alguacil de Tijuana llegó por la espalda de Jim. Había sido alertado sobre el tiroteo. En su mano el "Colt Fronter".

¡Levante las manos o disparo!

Jim dio vuelta el cuerpo y arrojó su revólver al polvo de la calle.

¡La mató él!

El alguacil se acercó para colocarle las esposas pero...

¡Aahhhh...!

Sin decir palabra, el rudo hombre del oeste cayó de bruces en plena calle. Su pecho había recibido tres tiros durante el encuentro.

REPETTO 72

El alguacil guardó su arma. Otra gente del pueblo se acercó. Luego de tomarle el pulso dijo secamente:

Este también está muerto.

FIN

AVENTURAS **A TODO COLOR®**

EN LA REVISTA

CABO SAVINO

Aventuras completas, nunca publicadas!

REVISTA

CABO SAVINO

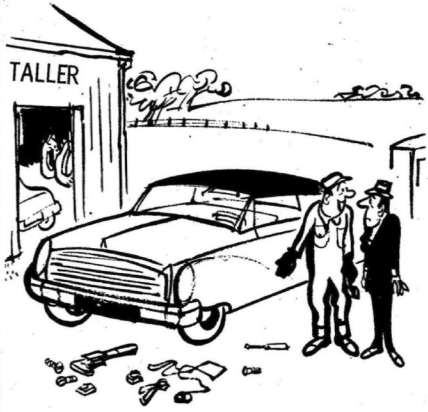
EDITORIAL COLUMBA

UN TITULO DE LA
COLECCION
TODO® COLOR

APARECE EL **28 DE JUNIO** - RESERVE HOY SU EJEMPLAR

UN POCO DE BUEN HUMOR

- ¡Buen día para todos!



-Sólo tendremos que cambiar una parte: el motor.

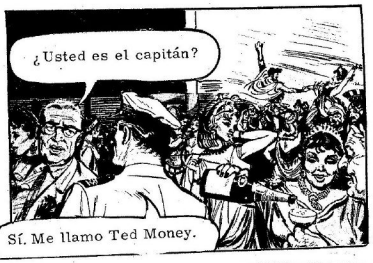
-Escuche, amigo, yo no le estoy pidiendo un préstamo, precisamente...

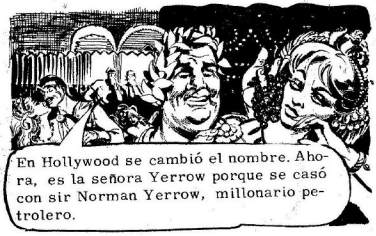
PAUL TEMPLE

EL CASO THALIA

Por FRANCIS DURBRIDGE

A bordo del "Thalia", anclado en el puerto de Mónaco...





Eunice, dime cuáles son mis órdenes para mañana.
Estoy muy aburrida como para pensar en eso.

Vamos a charlar a mi camarote, ¿eh, Ted? Necesito una aspirina.

Esta vida me deprime. Ya no significa nada para mí.
Creo que nunca lo significó.

¿Qué te pasa, Eunice?
¡Estoy cansada de mis "queridos" parientes!

—¡Ahora más que nunca debo hallar a Freddie!
¿Ahora? ¡Son las dos de la mañana!

(¿Freddie?)

¿Después de todos estos años? Será muy difícil, Eunice. ¿Por dónde quieres empezar?

Conocía a un hombre llamado Paul Temple, un escritor con veleidades detectivescas. Trata de comunicarte con él, Ted.

¿Ahora? ¡Son las dos de la mañana!
No importa. Los escritores duermen poco...

Dos y media de la mañana...
¿Quién demo...?

¡... pero necesito su ayuda, señor Temple! ¡Un avión puede pasarlo a buscar mañana a primera hora!

Es imposible. Tengo mucho trabajo.

Entonces, iré yo, señor Temple. Hasta mañana.

¿Quién era, Paul?
Una tal señora Yerrow.

¿La señora Yerrow? ¡Pero si es multimillonaria y... !
A estas horas de la mañana, los millones no me interesan.

Al día siguiente...

El hecho es que estoy enferma de ser una " viudita alegre", rodeada de parientes oficiosos que esperan que me muera.

Fui generoso con ellos en mi testamento, pero saben que no recibirán un céntimo si hallo a Freddie.
¿Freddie?

Freddie es mi hijo, señor Temple.

¿Su hijo, señora Yerrow? Pero, ¿la prensa no dijo que usted no tuvo hijos en su matrimonio?
Claro que no.

Freddie nació de mi primer matrimonio... Cuando conocí a Norman hice que adoptaran al niño y no volví a verlo jamás...

¿Por qué quiere hallarlo?
Porque, de pronto, me di cuenta que es la única persona en el mundo que me interesa

Señor Temple, ¿lo encontrará?

Trataré, pero, primero, debe darme tiempo... Tengo mucho que hacer.

Por supuesto, pero...
No tema. En una quincena estaré libre.

Así, quince días después...

Mientras, alguien más busca a Freddie...

Mientras, Temple se dirige a Streatham...

—Es curioso, pero hace una semana vino un hombre, preguntando por Freddie... Diría que se trataba de un detective privado.

¿Inspector Vosper? Hágame un favor. Consígame los datos sobre un tal Freddie Grant...

Grace... Grade... Grant. Hay varios Frederick Grant en los archivos.

Este tiene 18 años. Su último domicilio conocido es en Streatham.

Aquí está. Acusado de robos menores, fue enviado al reformatorio...

En un reformatorio, en Kent...

¿Cómo está, señor Temple? Me informaron sobre su llamada..

Sí, señor Thorpe. Busco datos sobre Frederick Grant.

Sí, es uno de nuestros casos más promisorios. Era muy alocado, pero hicimos una buena labor con él.

¿Puedo verlo?

Por supuesto. Veré dónde está.

¿Qué ha dicho? ¡Cielos!

¡Aún no puedo convencerme, señor Temple!

¡Es increíble! ¡Sólo le faltaban unas semanas para irse!

Estaba trabajando en una granja, cerca de aquí. Escapó a través del cerco.

Tendré que informar a las autoridades.

Es lo único que puede hacerse por el momento. Todavía no lo creo...

Quizá regrese, por iniciativa propia.

Ojalá esté en lo cierto.

¡Oh, no...! ¿Ha muerto?

¿Se trata del joven Grant?

¡Me temo que sí!

-La policía halló a un joven atropellado por un automóvil... Responde a las señas de Frederick Grant.

Quieren que vaya a identificarlo.

Lo acompañaré.

Poco después...

Sí. Es Frederick Grant.

¿Cómo sucedió el accidente, inspector?

El doctor Carner realizó el análisis, señor Thorpe... Me temo que no fue un accidente.

Pero, ¿no me dijo que fue atropellado?

Así lo creímos nosotros.

En verdad, fue atropellado, pero después de muerto...

-Lo apuñalaron varias veces por la espalda, y luego lo atropellaron para hacer ver que se trató de un accidente.

¿Llamará a Scotland Yard, inspector?

No lo creo, por el momento.

¿Puedo acompañarlo, señor Thorpe?

Sí. Agradecería mucho su ayuda.

Como sabrá, tengo un interés personal en este caso. Seguro que lo ayudaré.

¿El joven Grant tenía amigos, con los que pueda hablar?

Tenía uno...

Maurice Jones... Eran muy buenos amigos.

¿Puedo hablar con él?

Sí. Le diré que Jones y Grant cometieron juntos los delitos por los que los acusaron.

Le presento a Maurice Jones, señor Temple. Los dejaré solos, para que conversen tranquilos.

Seguramente, se preguntará qué...

¡Claro que sí! ¿Qué le hicieron a mi amigo?

-Siéntese, Maurice. Se lo diré.

¿Qué sucedió?
Verá...
Freddie ha muerto... parece que lo asesinaron.
¡Oh, no! ¡No!
-Le dije la verdad porque necesito su ayuda, Maurice.
¿Ayuda? ¿Qué puede hacerse, ahora?
Dígame lo que sepa sobre Freddie Grant. Quizas así logremos descubrir al homicida.
De acuerdo. Lo primero que le diré es que Freddie no está muerto...
¿Q-qué quiere decir? ¡Vi su cuerpo en la morgue!
No. No lo vio.
¿Entonces...?
Escúcheme. Si quiere saberlo, prométame que no se lo dirá a nadie.
No puedo hacerlo. Si Grant no es el que murió, la policía debe saberlo.
No me interesa. Si no me lo promete, no hablaré.
Lo único que puedo prometerle es no informar a la policía a menos que pueda convencerlo a usted.
Y eso será muy difícil. De acuerdo. Le contaré todo.
Señor Temple, no mataron a Frederick Grant, sino a Maurice Jones.
Me llamo Frederick Grant.
-¿Maurice Jones? ¡Pero, entonces...! ¿Quién es usted?
¿Qué? ¿No miente? ¿Cómo puede probarlo?
¿Por qué habría de mentir, señor Temple? Verá...
...le contaré cómo Maurice Jones y yo mezclamos todo.
Todo empezó cuando él y yo nos metimos en dificultades.

Habíamos hecho algunos " trabajitos " antes, pero la policía no nos atrapó. Ibamos a robar una casa de deportes, hace dos años...
¡La puerta está cediendo, Maurice!
¡No hagas tanto ruido, Freddie!
¡Oh, Cielos! ¡Los polizontes!
No tardaron en atraparnos. Pero el sargento no era muy inteligente...
Cuando redactó el acta de acusación, mezcló nuestros nombres.
¿Y ustedes no lo corrigieron?
¿Para qué? De todos modos, eso nos sería de utilidad, algún día. Sin embargo, nunca pudimos utilizarlo...
¿Por qué no lo identificaron sus padres?
Me habían abandonado meses atrás. Maurice era huérfano. No teníamos un hogar.
Señor Temple, le ruego que no diga nada a nadie. ¿Lo hará? No quiero problemas. Saldré de aquí en unas semanas.
No hablaré, por el momento. Usted tampoco lo haga. De ello depende su vida.
¿Qué quiere decir?
Alguien trató de matarlo, y asesinó a Maurice, en lugar suyo. Si descubre su error, volverá a intentarlo.
Pero, ¿quién querría matarme?
Eso es lo que averigüaré. Más tarde le diré los motivos.
Adiós Freddie. Cuando lo vuelva a ver, espero tener buenas noticias para usted.

Más tarde...
Pero, ¿qué motivo tendrían para querer matar a mi hijo?
El dinero, señora Yerrow.

¿Quién puede ser, señor Temple?
Pues, alguno de sus parientes. Después de todo, hay millones en juego.

Ahora, le diré por qué quiero que realice un largo viaje, sin invitarlos...

Freddie ya no está en peligro, pero usted sí.

Creen que su hijo ya está eliminado... Usted vivirá muchos años más... Es posible que "ellos" estén impacientes por su muerte.

¡Pero, quiero ver a mi hijo!
No, por ahora. Cuénteme algo sobre sus parientes.

¿Aquí están todos sus parientes?
Sí. Fue la primera vez que los invité a todos a un crucero...

Primos... sus esposas y esposos... un par de sobrinos... y una sobrina.

¿Sospecha de alguno de ellos?
¡De todos! Excepto de mi sobrina Milly. Juraría que es honrada.

Temple regresa al reformatorio. Allí...
¿Qué hace aquí, Temple?

Pues, le estoy haciendo un favor a cierto pariente del occiso, inspector Vosper.

De acuerdo a nuestros archivos, no tenía parientes. ¿Qué sabe de esto?
No puedo hablar, por el momento. Más tarde lo haré.

-Voy a ir al lugar del crimen, Temple. ¿Viene conmigo?

Lo acompaño.

-Grant estaba trabajando en esa acequia con un compañero. Vieron que un coche se detuvo del otro lado del cerco...

"... un hombre obeso se bajó y les habló..."

¿Alguno de ustedes es Frederick Grant?

Lo buscan en el reformatorio. Creo que lo dejarán en libertad.

Grant se fue con él...

Sí, y su cuerpo fue hallado a cinco kilómetros de allí. Tenemos muy pocas pistas, en verdad.

-Tiene una pista excelente: el hombre gordo.

Al día siguiente...

¡El mundo está lleno de hombres gordos!

(¿Habrá algún gordo en la familia Yerrow?)

¿Y la sobrina de la señora Yerrow? Es la única con la que se podría hablar.

¿Milly? Sí, puede ayudarnos...

Dime, pequeña, ¿tienes una maestra llamada Milly Smith?

Sí. Allí viene, justamente.

Sí, soy Milly Smith. ¿Qué desea?

Me llamo Paul Temple. Trato de ayudar a su tía Eunice. La invito a tomar un té.

-Verá, quiero hablar al hijo de su tía. Casi logré encontrarlo, pero lo asesinaron...

Sí, lo sé. Es horrible...

Sospecho que los parientes de su tía están involucrados en esto. Nadie tendría un motivo más valedero.

¡Oh, no!

No estoy mucho con mis parientes, pero no creo que alguno de ellos sea capaz de matar por dinero... ni siquiera el tío Humprey.

¿El tío Humprey?

No es mi tío, realmente. Es un primo de mi tía Eunice. Es una persona muy desagradable.

Sólo piensa en el dinero de ella. El fue quien descubrió que mi tía tenía un hijo...

Además, contrató a un detective privado para que encuentre a Freddie.

¿Lo consiguió?

Sí. Su esposa me dijo que el joven era un delincuente juvenil...

Bueno, tengo que irme, señor Temple. Espero haberlo ayudado.

Sí. Muchas gracias.

Esa noche...

Sí, operadora. Quiero una llamada con un barco...

Mary, ¿la barba me quedará bien?

¿Quieres que te diga que sí?

A bordo del "Thalia..."

Llamada para ti, Eunice...

¡Oh, gracias a Dios!

Sí, tengo una corazonada, señora Yerrow. Sólo necesito asegurarme...

¡Oh, no, otro crucero familiar, señor Temple! ¡No lo soportaré!

Lo sé, pero tendrá que hacerlo. Me empleará como barman. Mi esposa irá como huésped. Lo hará en tres semanas.

Tres semanas después...

¡Nunca me acostumbraré a verte con barba, Paul!

No tendrás que hacerlo. Al llegar, nos separaremos.

–Seré el nuevo barman de la señora Yerrow. Tú, una invitada suya. No me conocerás.

Trataré de hacer bien mi papel, querido barman.

Sus pasaportes están en regla...

Gracias.

¡Pierre Lamont, su nuevo barman, reportándose al servicio, señora Yerrow!

¡Pero, señor Temple...! ¿Era necesaria la barba?

Mi cara es demasiado familiar como para arriesgarme. No quiero que me reconozcan.

Mis parientes ya están aquí. Partiremos a las 11 de la mañana.

Temple se desempeña fácilmente como barman.

Pierre, usted me recuerda a alguien...

Es mi destino, señorita...

Siempre recuerdo a alguien a las jóvenes encantadoras.

Bueno, cariño, ya estamos cerca de la buena vida.

... con Freddie eliminado, sólo tendremos que preocuparnos por Eunice.

Estamos sobre la pista, Mary. Vigila a Eunice... y al hombre obeso.

El tercer día de viaje...

¿Me trae un aperitivo, Paul? Gracias. Quiero hablar con usted.

¿Qué pasa? ¡Temo que me vigilan todo el tiempo! ¡Si no es usted, es su esposa!

Lo siento, pero es necesario...

Ted Money me dijo que mañana nos detendremos en Vitorello. Es época de festividades de máscaras, ¿no? Eso me da una idea...

-Quiero que haga un juego... Ofrezca un premio por el mejor disfraz que encuentre en el barco...

De acuerdo. Pero, ¿por qué?

Pues, para que haya diversión.

Otra cosa. Todos deben usar máscaras de fantasía, en las que se especializan en Vitorello.

¿Cuál es la idea de la fiesta, Paul?

Después te lo diré, Mary. Tú ocúpate de divertirte entre la gente. Haz que se interesen en comprar disfraces y máscaras, cuando bajen al pueblo.

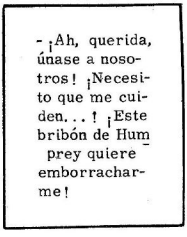
Para tí tengo una lista especial de compras. Escucha...

La noche de la fiesta...

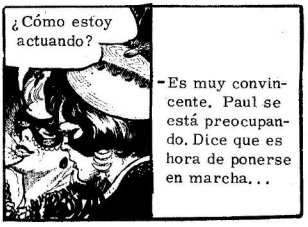
No te alejes de la señora Yerrow, Mary. Ese ogro de Humprey le está dando demasiado champagne.

- ¡Le dije que simulara beber mucho, pero esto ya está siendo demasiado realístico!

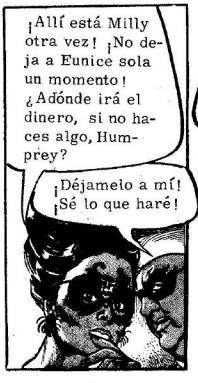
Ve ahora.
De acuerdo.


- ¡Ah, querida, únase a nosotros! ¡Necesito que me cuiden...! ¡Este bribón de Humprey quiere emborracharme!

¡Tonterías, Eunice!


¿Cómo estoy actuando?
- Es muy convincente. Paul se está preocupando. Dice que es hora de ponerse en marcha...

¿Pasa algo malo, Eunice?
No. Iré a tomar un poco de aire...


¡Allí está Milly otra vez! ¡No deja a Eunice sola un momento! ¿Adónde irá el dinero, si no hace algo, Humprey?
¡Déjamelo a mí! ¡Sé lo que haré!

¿Estás bien, tía Eunice?
Sí, esta joven me está cuidando, Milly.

Me voy a sacar esta máscara, Charlie. Me arruina el maquillaje.
No lo hagas, Judy. Sabes lo que dijo Eunice...
Pero...

Las máscaras deben usarse hasta la medianoche... Es "su" fiesta, y no hay que contradecirla.

¡Pero si se retiró a su camarote!
No. Aquí vuelve.

Mira, parece que se le fue la borrachera...
Esa mujer es indestructible... y tú no tienes agallas, Humprey.

¿Te sientes mejor, Eunice?
S-sí.
Lo que necesitas es más champagne.

(Sí... Es una buena actuación.)

¡Ya es suficiente, Humprey!
¿Qué quieres decir, Milly?

¡Sabes muy bien lo que quiero decir! ¡La tía Eunice bebió bastante!
¿Cómo te atreves a sugerir que...?

¡No estoy sugiriendo nada, pero creo que es hora que la tía Eunice se vaya a la cama!

Creo que necesitas un poco de aire, antes. Vamos a popa...
Como digas querida.

(Ah, las cosas se están precipitando...)

Perdón, señor, iré a buscarle una gaseosa...
¿Gaseosa? ¡Yo no quiero una gaseosa!

En la popa habrá una buena brisa.

Respira fuerte, tía. Vas a necesitarlo.

Buen trabajo, Mary. Deja que se levante, ahora.

Venga, señorita Smith. Su tía quiere verla.

¡...y aparte de lo que pasó recién, el señor Temple piensa que mataste a un joven al que creíste era mi hijo!

¿Quieres decir, que no era tu hijo?

¡Quienquiera que sea, nadie podrá probar nada!
¿No? Mire esto, señorita Smith.

Es un telegrama de Scotland Yard. Dice que apareció cierto hombre obeso...

...o sea, el actor sin trabajo que usted empleó para arrojar las sospechas sobre su tío Humprey. Le contó a la policía cómo le pagó, una vez que el joven subió a su automóvil...

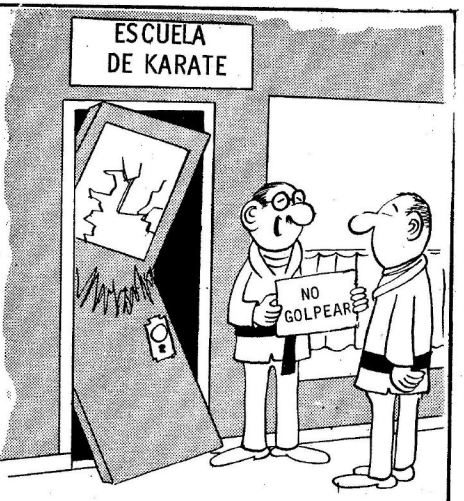
¡Dice que puede identificarla sin mayor problema!

El "Thalia" atraca en Plymouth.
Ahí va su adorable sobrina, señora Yerrow. Ahora, observe a ese joven en blue-jeans.

No lo reconocerá. Se llama Freddie. Acaba de salir con permiso...

Estará en libertad en unas semanas. y si usted lo cuida, llegará a ser muy feliz.
FIN

SONRÍA



- Cuando coloque la nueva puerta, por favor, cuelgue este cartel.

INGLES

Idioma Universal con Continental Schools

Sin estudios cansadores, como un agradable pasatiempo y en su propio hogar. Ud. aprende a leer y conversar con el FAMOSO SISTEMA LOGICO AUDIO-VISUAL que CONTINENTAL SCHOOLS imparte con exclusividad en el país.

EL INGLES QUE UD. NO SABE QUE SABE

Unico Curso que le demuestra que Ud. ya posee un vocabulario de más de 3.000 palabras en inglés que **Ud. no sabía que sabía.**

1556

Continental Schools - Sect.
Avda. de Mayo 784 - Buenos Aires

Sírvanse enviarme **FOLLETO GRATIS de INGLES** sin compromiso

Nombre _____
Dirección _____
Localidad _____
Provincia _____ F.C. _____ edad _____

APRENDA DIBUJO

con Continental Schools

GANE DINERO MIENTRAS APRENDE

¡No importa su edad!

Conociendo los secretos de nuestro acreditado método de instrucción, cualquier persona —hombre, mujer o niño— puede, sin estudios cansadores y sin perder tiempo, dinero ni energías, aprender a dibujar toda clase de **HISTORIETAS, CARICATURAS, PUBLICIDAD, DIBUJOS ANIMADOS, FIGURAS FEMENINAS, ARGUMENTOS PARA HISTORIETAS, etc.**

Complementando su aprendizaje, recibe desde el primer mes valiosas instrucciones especiales con "Ideas para Ganar Dinero", donde se describen infinidad de fáciles tareas para realizar en su tiempo libre, mientras estudia.

Gratis Pida Hoy Mismo nuestro interesante folleto ilustrado acerca de nuestro Extraordinario Curso

GRATIS! NUESTROS ALUMNOS RECIBEN GRATIS ESTE VALIOSO EQUIPO PROFESIONAL

1556

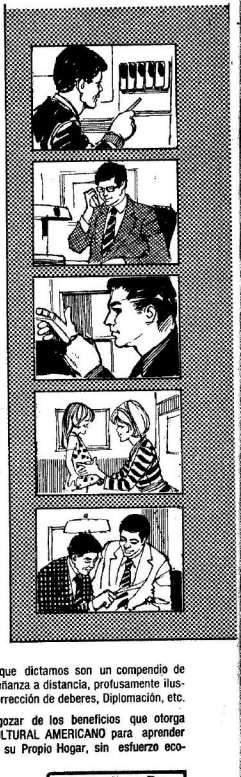
Continental Schools - Sect.
Avda. de Mayo 784 - Buenos Aires

Sírvanse enviarme **FOLLETO GRATIS de DIBUJO** sin compromiso

Nombre _____
Dirección _____
Localidad _____
Provincia _____ F.C. _____ edad _____

"SABER MAS ES VIVIR MEJOR"

Como ya lo han hecho más de 500.000 alumnos en el continente, aproveche Ud. también nuestro práctico, sencillo y fácil sistema de enseñanza en el Hogar (Por Correspondencia).
Miles de Diplomados gozan hoy de un mejor nivel cultural, porque aprovecharon las ventajas que les dio "LA PRIMERA INSTITUCION EN EL MUNDO QUE HA PUESTO LA ENSEÑANZA A DISTANCIA AL ALCANCE DE TODOS.



ahora

MATRICULAS ECONOMICAS

CURSOS QUE DICTAMOS

GRATIS
PIDA FOLLETOS HOY MISMO

sin compromiso solicite informes hoy mismo. A vuelta de Correo recibirá su folleto explicativo.

PARA AMBOS SEXOS

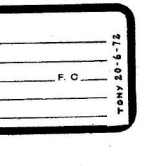
NO IMPORTA SU EDAD

- **DIBUJO**
- **INGLES**
- **BELLEZA FEMENINA**
- **CORTE Y CONFECCION**
- **CONTABILIDAD**
- **PERIODISMO**
- **RELOJERIA**
- **FOTOGRAFIA**
- **VENTAS**
- **ELECTRICIDAD**
- **AVICULTURA**
- **SECRETARIADO COMERCIAL**

Los Cursos que dictamos son un compendio de moderna enseñanza a distancia, profusamente ilustrados, con corrección de deberes, Diplomación, etc.

Ud. puede aún gozar de los beneficios que otorga INTERCAMBIO CULTURAL AMERICANO para aprender una profesión en su Propio Hogar, sin esfuerzo económico.

... Y GANE DINERO



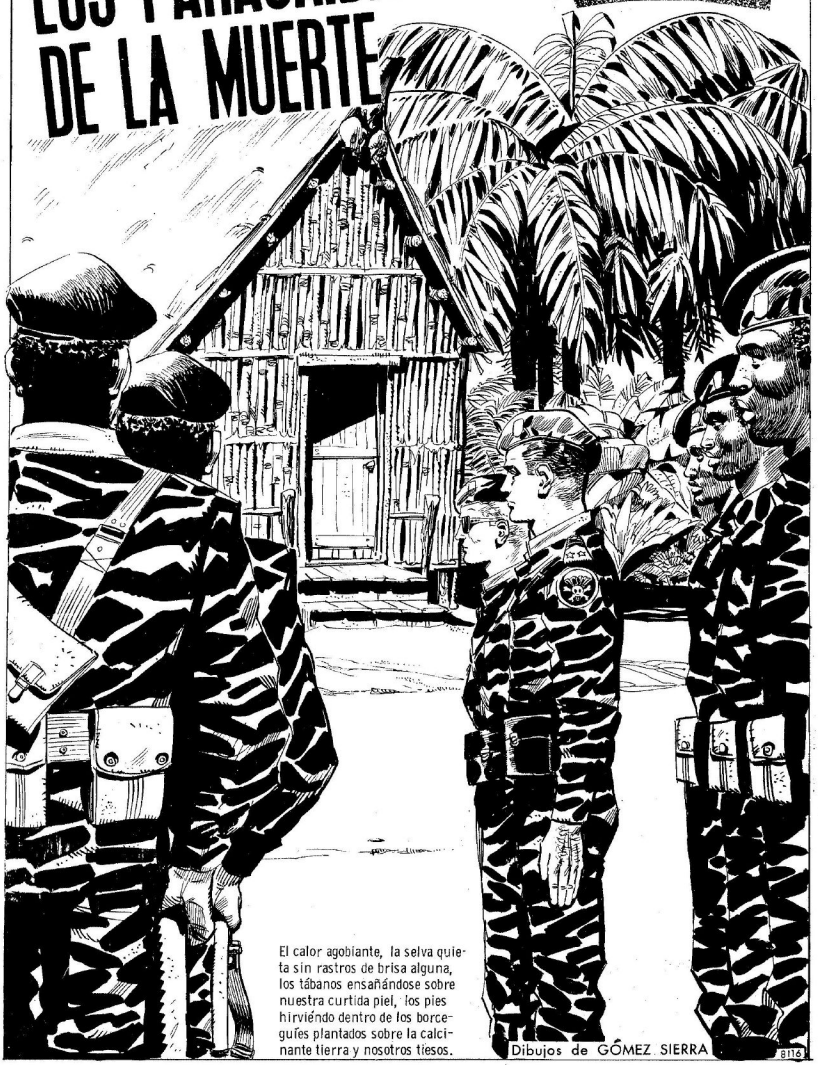
I.C.A.
INTERCAMBIO CULTURAL AMERICANO
Casilla de Correo 2370
Correo Central
Buenos Aires

NOMBRE _____
DIRECCION _____
LOCALIDAD _____ F. C. _____
PCIA. EDO. _____ PAIS _____
Curso que desea estudiar _____

TONY 20-6-72

LOS PARACAIDISTAS DE LA MUERTE

Por ENRIQUE VILLAR



El calor agobiante, la selva quieta sin rastros de brisa alguna, los tábanos ensañándose sobre nuestra curtida piel, los pies hirviendo dentro de los borceguíes plantados sobre la calcinante tierra y nosotros tiesos.

Dibujos de GÓMEZ SIERRA

Tiesos como si fuéramos postes clavados al suelo y olvidados allí por años, tiesos y con las miradas fijas en la puerta de la "cabaña comando"; tiesos y esperando.

Allí está; nuestros músculos se ponen más tensos aún; lo miramos con rabia, como si lo fuéramos a matar; sus críticos ojos bailotean sobre nuestros equipos y armamentos. El capitán Gilbert Menet se acerca.

Se acerca para revistar a la tropa; ningún detalle se le escapa al muy condenado.

Teniente Müller, este soldado tiene un botón de la camisa desprendido. Un día de arresto. ¿Comprendido?

Müller, ex-oficial del ejército alemán, es un buen militar y sabe que un botón de la camisa no debe estar desprendido.

Comprendido, mi capitán. Un día de arresto para el soldado Mdugu.

Es inflexible; perteneció a la Legión Extranjera; allí se endureció; y ahora aquí, en Biafra, aplica todo lo que sabe y con muy buenos resultados.

Esto parece una compañía de "boy-scouts" y no...

Sabemos lo que va a decir - "y no los famosos paracaidistas de la muerte del capitán Menet"- y lo dice hinchado de orgullo; es consciente de que somos lo mejor que tiene este acosado país.

Un puñado de mercenarios blancos instruyendo y guiando en el combate a los valerosos "ibos", nativos de color que hasta no hace mucho tiempo eran pacíficos aldeanos.

Veamos su sección, teniente Hervé Lalieu

Se dirige hacia mí; me aprecia; pese a la dureza con que me trata sé que me aprecia; estuve bajo su mando en las ardientes arenas del Sahara y en Indochina.

Sus hombres no asustan a nadie, teniente; encárguese de endurecerlos con mucho orden cerrado o el arresto será para usted.

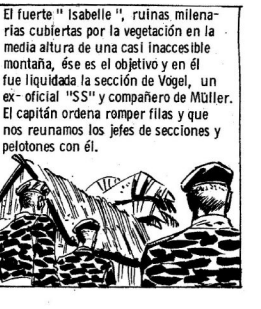
Comienza la cotidiana ceremonia. Un toque de silencio para los caídos en acción, para los paracaidistas que murieron en la selva. Solamente tres tumbas en el regimiento, el resto quedó en quién sabe qué lugar de la enmarañada vegetación.

Se lee la lista de los desaparecidos como todos los días; luego, la arenga del capitán:

"Paracaidistas de la muerte," llegó el momento esperado: tendremos el alto honor de vengar al grupo del teniente Vogel...

...uno de los más valerosos oficiales de la compañía que fuera sorprendido hace un mes por fuertes tropas nigerianas en pleno cumplimiento de su misión. El alto mando me encomendó la destrucción del fuerte "Isabelle".

El fuerte "Isabelle", ruinas milenarias cubiertas por la vegetación en la media altura de una casi inaccesible montaña, ése es el objetivo y en él fue liquidada la sección de Vogel, un ex- oficial "SS" y compañero de Müller. El capitán ordena romper filas y que nos reunamos los jefes de secciones y pelotones con él.



Somos cuatro tenientes y quince suboficiales, la mayoría de ellos de color. Entramos en su despacho, los ojos de Müller tienen un brillo especial.

Bien, señores. El objetivo ya lo conocen; ahora explicaré quiénes me acompañarán y cómo lo haremos.

La superioridad aérea enemiga impide un bombardeo eficaz al fuerte; los caminos al mismo están perfectamente vigilados; pero hay una solución, y es: largarse en paracaídas en una pequeña meseta de la contrapendiente, escalar los últimos metros hasta la cumbre y luego bajar hasta el blanco.

Seguramente no tienen vigilancia hacia la cumbre; iremos diezrhombres con metralletas y cargas de trotyl.

Yo iré con usted, mi capitán.

Un momento.Müller, usted se quedará en el campamento. Lalieu y los ocho mejores "ibos" me acompañarán.

Pero debo vengar a Vogel, mi capitán; esos cerdos...

Por eso no lo llevo,Müller; sé que usted es un valiente pero ahora sólo busca vengar a su camarada, y para esta misión necesito frialdad y eficacia.

Pero si ni siquiera sé si ha recibido una adecuada sepultura. ¡Debo ver su tumba, saber que no ha sido hecho prisionero y torturado!

Comprendo a Müller, es un gran muchacho y apreciaba mucho a Vogel, lo tomo del hombro y le dice:

Calma, amigo, nosotros nos encargaremos de averiguarlo todo por tí.

Intenta convencer al capitán, pero no, nadie le hace cambiar una orden que ya está impartida.-Partiremos al anochecer.

Bien, seleccionaré a los que vendrán.

Son las veinte horas; el camión de abastecimientos de la compañía nos lleva hasta un disimulado aeródromo. Un veterano Douglas "DC 3" se halla camuflado en un extremo de la pista.

Los mecánicos y la tripulación están como siempre, cambiando y ajustando piezas de los motores en un esfuerzo constante por mantenerlos en condiciones.

Hola, capitán, en diez minutos estaremos listos para despegar.

De acuerdo, Thompson, pero cuida que funcione este montón de latas malformes al menos hasta que lleguemos a destino.

Usted sabe perfectamente que " mademoiselle Ivette "no nos ha fallado nunca.

Lo sé, habrán hecho un pacto con el diablo seguramente, pero esta vez tendrán que esmerarse: el blanco es muy reducido y no quiero comenzar la misión con alguna baja.

El capitán explica el plan a Thompson, un ex-piloto americano, quien a medida que escucha abre más los ojos.

¡Locos! ¡Están todos locos! ¿Cómo harán para caer justo sobre la meseta? Un helicóptero hubiera sido lo apropiado.

Tardaríamos dos o tres días en disponer de uno de ellos. La misión tiene que realizarse esta noche; un alto jefe nigeriano inspeccionará la base y debemos liquidarlo.

¡Pero tendremos que volar bajo, de noche y con montañas por doquier! ¡Imposible!

Tú dijiste que " mademoiselle Ivette" no nos había fallado nunca, ¿verdad? Yo sigo opinando que es un montón de latas malformes. Esta es tu oportunidad de demostrarme que estoy equivocado. Veremos si es tan bueno como dices.

¡Está bien, por todos los demonios! Iré, y que sea lo que Dios quiera.

Thompson protesta, siempre lo hace, pero es el mejor piloto de transporte de tropas que conocemos; jamás erró en el blanco de descenso, aún en terribles tormentas o acosado por intenso fuego antiaéreo.

¡Embarcar!

Se me acerca estudiando el mapa y meneando la cabeza.

El capitán está loco, Lalieu; tú eres un oficial sensato. ¿Crees que podré colocarlos en la meseta?

Sí, creo.

Monta de un salto al aparato; le disgusta que confiemos tanto en él.

¡"Paracaidistas de la muerte"! ¡Bah! ¡Un montón de dementes!

Partimos; los ocho " ibos " seleccionados están tranquilos, revisando meticulosamente el equipo y comprobando el armamento. Buenos soldados -pienso - quizás los mejores que haya comandado.

Sé que el capitán opina lo mismo que yo, aunque...

Espero que sepan maniobrar las " telas" hato de reclutones; al que no caiga en el blanco lo llevaré a patadas hasta el objetivo. ¿Entendido?

Contestan al unísono; en sus oscuros ojos puedo adivinar el deseo de demostrarle al capitán de qué son capaces. Enciendo un cigarrillo, quizás el último.

¿Me convida con uno, teniente?

Le extiendo el atado, saca un cigarrillo y le doy fuego; aspira profundamente el humo y se dispone a estudiar el mapa por enésima vez. Aprovecho para preguntarle:

¿Por qué no quiso que Müller viniera con nosotros, mi capitán?

Ya lo dije, porque...

Yo sé que ésa no es una causa valedera para usted; por el contrario, un hombre con deseos de venganza le sería muy útil en este caso.

¡Está bien, maldito sea! Se lo diré.

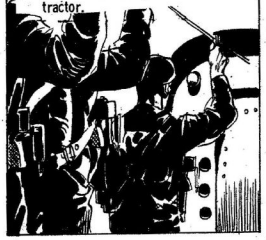
Le da otra larga chupada al cigarrillo y en voz baja, me dice:

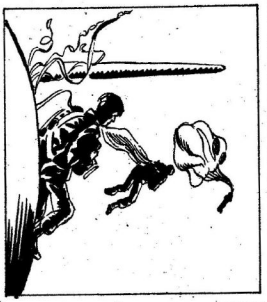
Era muy amigo de Müller y éste es un gran chico. Ahora bien, yo nunca creí que Vogel fuera un héroe; siempre tuve serias dudas al respecto.

En fin, creo que habrá muerto de la forma más estúpida y no quiero que Müller se entere. ¿Está claro?

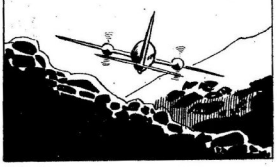
Está claro.

La pequeña luz nos indica que nos acercamos al objetivo; nos ponemos de pie y enganchamos las argollas al cable extractor.

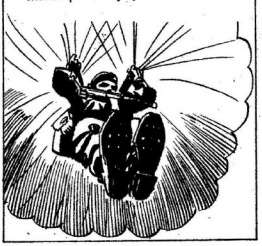




Apenas veo la meseta; es una mancha más entre tantas otras pero gracias al estudio de la carta la podemos identificar. El avión se aleja hábilmente piloteado por Thompson, quien conoce esas montañas como las palmas de sus manos.



Maniobramos las " telas ", el viento nos ayuda; todos seguimos al capitán Menet que está ya por tocar tierra.



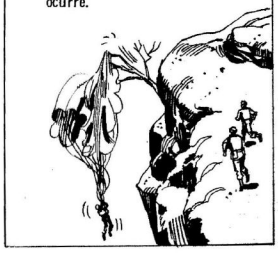
¡Maldición, uno de los muchachos caerá fuera del objetivo!

Efectivamente, Tukanda, el último en saltar, hace desesperados esfuerzos por dominar su paracaídas pero...

¡Quedó enganchado!

¡Vamos! ¡Démosle una mano antes de que...!

"De que se le rasgue la tela", iba a decir seguramente, y eso es exactamente lo que ocurre.



Lo vemos caer rebotando entre las salientes del oscuro abismo, impotentes. Nos quedamos, así como petrificados, quién sabe cuánto tiempo.

Lo siento, muchachos; vamos, hay que alcanzar la cumbre en dos horas.

Hacemos cumbre en menos tiempo que el previsto. Ahora tendremos que bajar hacia el fuerte "Isabelle" y destruirlo.

¡Allí está, mi capitán!

Sí, allí está; apenas podemos ver sus pétreas murallas, entre la enmarañada vegetación y la oscuridad de la noche.

Estén atentos, aunque la seguridad hacia este sector no tiene objeto, puede haber centinelas. Vamos.

Sí, seguramente escuchó algo; se vuelve y quita el seguro de su arma: duda si el ruido pertenece a algún animal de la selva o...

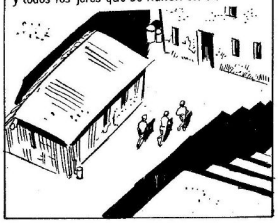
Alcanzo a ver sus desorbitados ojos, le tapo la boca para evitar que grite y...

Perfecto, teniente. ¡Las cargas rápido!

Recorremos el fuerte colocando los panes de trotyl, los fulminantes y las mechas, cuando...

Respiramos aliviados; por un momento creímos que daría la alarma. El capitán me llama con una seña.

El, Togondo y yo lo tendremos que hacer. Entraremos en el recinto principal con la misión de liquidar al general nigeriano y todos los jefes que se hallen en él.



Las cargas ya están listas; uno se encargará de custodiarlas, mientras los demás vigilarán la salida del dormitorio de la tropa.

Vamos, este pasillo nos conducirá seguramente al albergue de oficiales.

Nos detenemos; escuchamos unas voces que salen de una de las habitaciones. Nos acercamos en silencio y...

Allí está; el informe era exacto; el general nigeriano de inspección está conversando con oficiales de la guarnición.

¿Eh? ¿Quiénes...?

Algunos extrajeron sus armas, pero demasiado tarde.
¡Alarma! ¡Alarma! ¡Nos atacan!
Togondo sale delante nuestro; parte de la misión ya fue cumplida.
¡Togondo...! ¡Maldito bribón! ¡Toma!
Mientras, los nigerianos que se hallaban descansando tratan de salir empuñando sus armas.
¡Vámonos, rápido!
¡Quietos! ¡Dejen caer sus armas!
Bajamos nuestras armas y nos volvemos lentamente. La sorpresa nos deja clavados al piso.
¡Voge!!

Sí, Vogel con uniforme de capitán nigeriano; el ex-oficial "SS" y compañero de Müller allí, con vida y vendido al enemigo.

¡Vaya! ¡Menet y Lalieu! La presa más codiciada por los nuestros. ¡Ja, ja, ja!

Te creíamos muerto o prisionero de ellos, Vogel, pero jamás...

Calla, estúpido; los "paracaidistas de la muerte" ya me tenían hastiado; mucho heroísmo y poco dinero. ¿Es que tú y el idiota de Müller creen aún en esas imbecilidades?

La guerra ya está perdida para los "Ibos" y también para ustedes. Aquí me pagan muy bien y mejor aún cuando los haya liquidado, par de tontos. ¡Ja, ja, ja!

Sus ojos brillaron de codicia, estaba imaginando ya su regreso a Europa con sus bolsillos llenos de dinero. El capitán Menet se mueve con la celeridad de un rayo y ...

Los proyectiles lo sorprendieron tratando de apretar la cola del disparador. Vogel, "el héroe desaparecido", cae muerto instantáneamente.

¡Maldito, cerdo! Ya me imaginaba algo por el estilo. Vamos.

Nos vamos. Afuera nos esperan los cuatro únicos sobrevivientes del grupo. Cubrimos nuestra retirada con gran cantidad de plomo.

¡Las cargas! ¡Rápido!

La explosión sacude la montaña. Nos alejamos a la carrera eliminando a centinelas dispersos.

Estamos en tierra de nadie; no obstante caminamos rápido hacia el punto de reunión. El capitán se acerca a mi lado.

Teniente Lalieu, quiero que recuerde bien lo que le voy a decir.

Lo escucho atentamente, con la vista perdida en cualquier parte; me dice:

Vogel fue un héroe ; lo encontramos prisionero y murió en nuestros brazos. ¿De acuerdo?

Pienso en Müller, mejor dicho, los dos pensamos en Müller. Es un gran muchacho. Miro fijamente al capitán Menet y le contesto:

De acuerdo, mi capitán. Vogel fue un héroe, un héroe de los "paracaidistas de la muerte".

Fin

ALBUM DE **El Tony** EXTRAORDINARIO

CON GRANDES AVENTURAS

A TODOCOLOR®

EDITORIAL COLUMBA

LAS MEJORES NOVELAS COMPLETAS

POLICIALES • DEPORTIVAS
W BOYS • GUERRA • COMICAS

álbum de

El Tony

EXTRAORDINARIO

APARECE EL **4 DE JULIO** - RESERVE SU EJEMPLAR

Príncipe Valiente

"LA FRAGUA"

Por HAROLD FOSTER

Negras nubes cubren el cielo, el viento aúlla lastimeramente. El príncipe Valiente detiene a su tropa y se prepara para enfrentar a la tormenta.

Fascinado por el poder de la tormenta, Val camina hacia la playa, para verla en toda su plenitud. Todavía no ha caído la lluvia, y la arena seca cubre el aire.

Val observa cómo el viento juega con la arena, haciendo y deshaciendo dunas. De pronto cae la lluvia. Hay que buscar refugio.

Entonces observa un extraño fenómeno. Debajo de la roca donde Val buscó refugio, sopla una corriente de aire. Una abertura aparece, que se hace cada vez más grande.

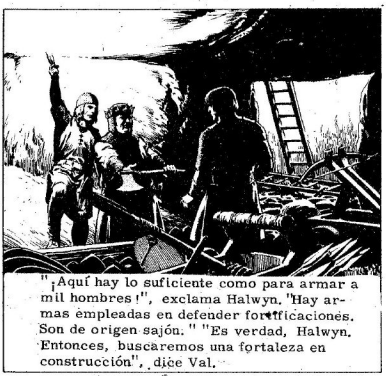
Rápidamente, ensancha el agujero para escapar a la lluvia.

Se encuentra con una lúgubre cueva. Cuando sus ojos se acostumbran a la oscuridad, logra ver lo que hay adentro. ¡Ha descubierto un arsenal!

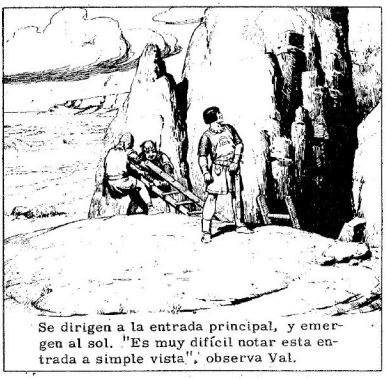
Ante el descubrimiento, tiene que averiguar urgentemente quién se está preparando para hacer la guerra.

Val informa del hallazgo a sus lugartenientes: "Mañana examinaremos bien la cueva, para ver cuántos hombres pueden armarse, y luego veremos dónde acamparon".

Con dos de sus capitanes, Val se dirige a la cueva.



"¡Aquí hay lo suficiente como para armar a mil hombres!", exclama Halwyn. "Hay armas empleadas en defender fortificaciones. Son de origen sajón." "Es verdad, Halwyn. Entonces, buscaremos una fortaleza en construcción", dice Val.



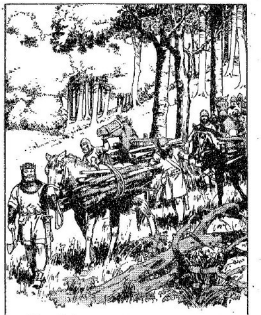
Se dirigen a la entrada principal, y emergen al sol. "Es muy difícil notar esta entrada a simple vista", observa Val.

Una excavadora los lleva a la playa. Es obvio que las armas llegaron por vía marina, y la marea borró las huellas.

"Hay que descubrir a los sajones," exclama Val. "Tengo una sugerencia, sire", dice Halwyn. "¿Por qué no destruímos las armas primero? La cueva es ideal para ser transformada en un horno para derretir metal."

Val realiza todos los preparativos para desbaratar la inminente guerra.

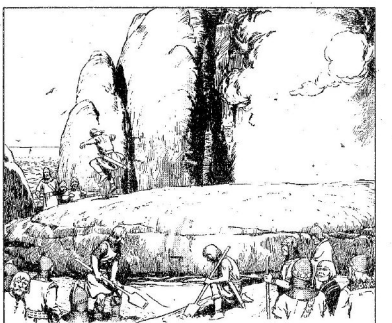
De inmediato, envía a dos exploradores para descubrir el campamento de los rebeldes.



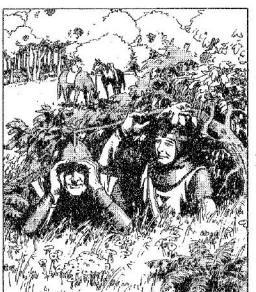
Sir Halwyn, el armero real, se dirige al bosque a recolectar leña.

Los caballeros vinieron a pelear, no a recoger leña. Pero las quejas cesan cuando llegan a la cueva y ven el arsenal oculto.

Cuando los instrumentos de sangre y muerte son cubiertos por la madera, sir Halwyn arroja una tea encendida. Sopla una fuerte corriente de aire.



La caverna se convierte en un horno. El calor se vuelve insoportable. Las lanzas y hachas no tardarán en derretirse.

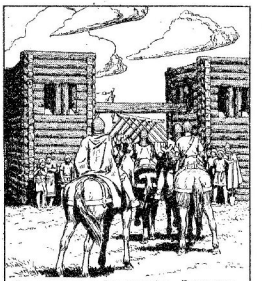


Los exploradores no tardan en descubrir el campamento enemigo. No parecen agricultores, sino [illegible] tramar.

Val y algunos caballeros se dirigen hacia la fortificación semi-terminada.

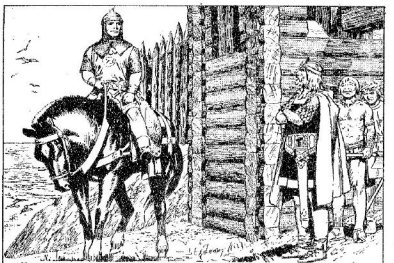
Valiente estudia el lugar. Ha sido bien elegido.

Las torres de la puerta ya están en posición como para evitar una carga de caballería, la única ventaja de Val.

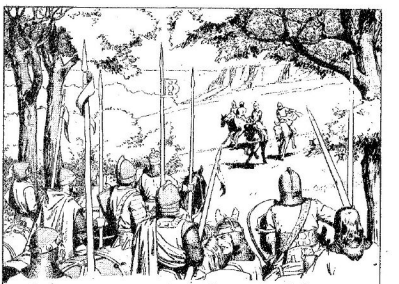


Se acerca a la puerta. Los sajones le bloquean la entrada, pero nota que sólo están armados con las herramientas de trabajo.

El jefe aparece, y el corazón de Val sufre un vuelco. Ante él se halla un hombre con pasta de líder, que podría levantar a los sajones de todo el reino y unirlos para luchar contra el rey Arturo.



"El rey Arturo de la bienvenida a los colonos sajones. No deben poseer armas o construir fortificaciones". Val recita la ley, pero sabe que es inútil. "Yo, el conde Thundros, pienso establecerme en toda la Bretaña," exclama el sajón.



Suena una trompeta a la distancia. Val escucha el mensaje, y anuncia:"Te doy tres días para desmantelar la fortaleza." Luego, da media vuelta y se va. Una sonrisa de burla aparece en la cara de Thundros.

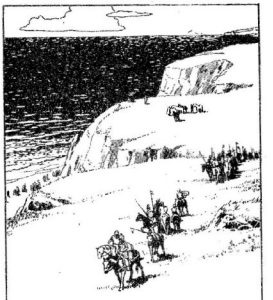
"¡La trompeta anunció que descubrieron algo. ¿De qué se trata?" "¡Los sajones se dirigen al arsenal oculto!"

Thundros ha dejado algunos hombres en el campamento, y con el resto se dirige hacia la playa, haciendo planes.

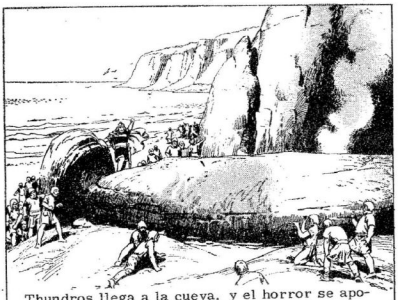
Los tres días que le dio Val son suficientes para preparar las armas y emprender la guerra. Arturo y los suyos se llevarán una sorpresa.

¡Ya le dará una buena lección a ese arrogante príncipe, que piensa que podrá dominarlo fácilmente!

Ahora que sus planes fueron descubiertos, ya no hay razón de ocultar las armas. Sus guerreros se prepararán de inmediato para entrar en guerra.



Sir Valiente también hace planes mientras sigue a los sajones por los acantilados.



Thundros llega a la cueva, y el horror se apodera de él y los suyos. ¡La cueva está ardiendo al rojo blanco! ¡El metal derretido está esparcido por todas partes! ¡Su ejército está desarmado!

De pronto, una columna armada se aproxima al lugar.

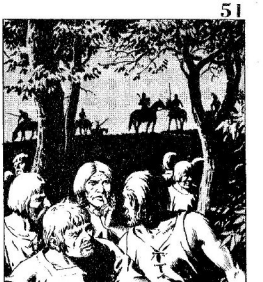
Desesperado, Thundros desafía a pelear a Val. "Has quebrantado la ley, y no tienes derecho a desafiar. El rey Arturo será tu juez", replica el príncipe.

Comienza la larga marcha a Camelot. Pero surge un problema.

No sólo hay que vigilar a los prisioneros, sino que hay que alimentarlos...

...y el camino a Camelot atraviesa vastas regiones deshabitadas.

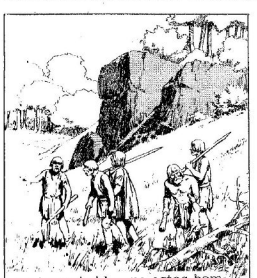
Thundros es mantenido lejos de los suyos, ya que sus órdenes serían obedecidas sin chistar.



El buscar comida y vigilar a los prisioneros hace que los caballeros descansen poco. Es un alivio cuando varios de los sajones planean una huída en masa.

La huída no es fácil, pues los caballeros tienen más intenciones de disminuir sus responsabilidades que regresar al campamento con los prisioneros.

El incidente da una idea a Val. "Destruimos una invasión y atrapamos a su jefe. Sería conveniente que los sajones del este supieran de esta victoria, de modo que ocúpense que escapen varios prisioneros, todos los días."



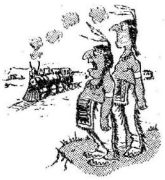
Es improbable que estos hombres desarmados sobrevivan en el largo camino hacia las colonias sajonas. Pero, quienes lo logren, tendrán mucho que contar.

El rey Arturo recibe noticias de Val. "¡Vaya! ¡Detectó un ejército sajón y lo destruyó sin derramar una gota de sangre! ¿No cree que se extralimitó un poco, sir Lanzarote?" "No, alteza," responde Lanzarote. "Es la exhuberancia juvenil..."

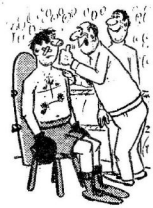
"¿Qué sucede, madre?", grita Arn. Aleta le muestra una carta en donde Val le dice que regresará pronto. "Pero, ¿por qué lloras?", insiste Arn. "¡Tonto! ¡Porque soy muy feliz!"

FIN

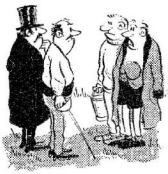
MOMENTO HUMORÍSTICO



- ¿Dónde está el progreso? Ni saben deletrear...



-No te preocupes. Tenemos suerte. El árbitro nos permite seguir un round más...



-Usted dijo que yo eligiera el arma y nombrara un representante...

SEA Ud. UN PROFESIONAL

CURSOS GRATUITOS Y EMPLEO
EN SU PROPIA CASA, A PERSONAS DE AMBOS SEXOS, DEL PAIS Y DEL EXTERIOR
Cursos de:

Electrónica Superior
Radio y Televisión
Matemáticas Superiores
Motores a Explosión y Diesel.
Química Industrial - Explosivos
Pirotecnia - Tecn. Textil.
Construcciones - Hormigón.
Organizador de Empresas.
Director Comercial
Réditos e Impuestos Generales
Contabilidad. - Periodismo.
Martillero Público (con licencia prof. Legalmente otorgada)
Ingreso a las Facultades
Dibujo - Decoración - Pintura
Historietas - Caricaturas
Inscripciones anuales limitadas

Pida informes, citando Curso que le interesa

"United Technical Institutions"
—DPTO. DE INFORMES—
CASILLA CORREO CENTRAL 5099
BUENOS AIRES

Nombre .....
Calle y Nº .....
Localidad .....

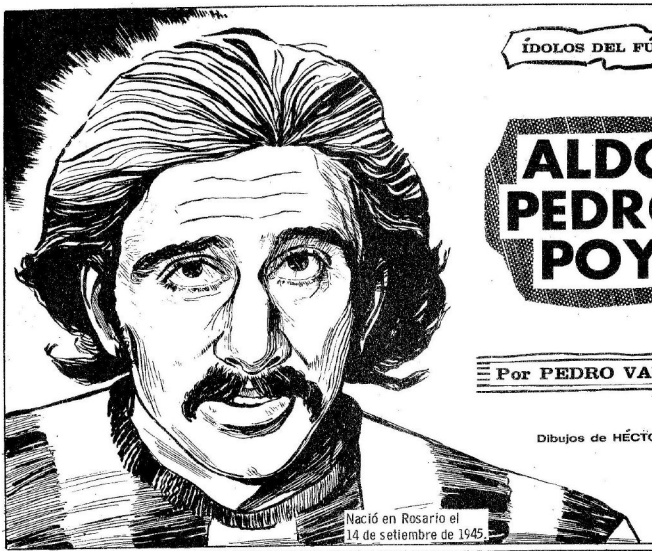
TONY

ÍDOLOS DEL FÚTBOL

ALDO PEDRO POY

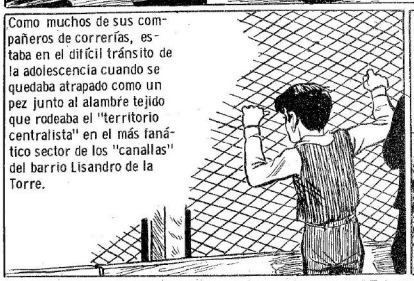
Por PEDRO VALDÉS

Dibujos de HÉCTOR



Nació en Rosario el 14 de setiembre de 1945.

Como muchos de sus compañeros de correrías, estaba en el difícil tránsito de la adolescencia cuando se quedaba atrapado como un pez junto al alambre tejido que rodeaba el "territorio centralista" en el más fanático sector de los "canallas" del barrio Lisandro de la Torre.

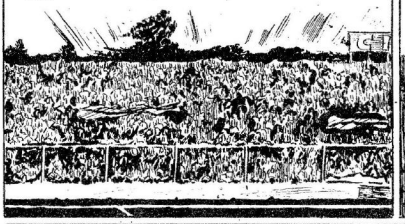


Era "puro ojo" absorbido por la fascinante habilidad de Oscar Massei, un "brujo" del fútbol, transferido a la península itálica cuando apenas tenía veintidós años.

Quedó anonadado por la noticia, pero se prometió no olvidarlo jamás. Después interpretaría en los potreros cercanos, entre camorras y gritos, el libreto magistral grabado en su memoria.

Todo ocurría en 1956, cuando el futuro crack entraba en el conocimiento de la vida y sus obligaciones, pero tuvo la suerte de que sus familiares también integraran la falange ruidosa del tablón que deliraba con los colores que capitaneaba Alfredo Fogel.

Quedaban irremediablemente transformados en la ráfaga bramadora que cubría el estadio, silbando y reprochando a los que no se convertían en truenos contra los adversarios.



Era la bullente y comunicativa interpretación de la muchachada del barrio de "Arroyito", que nunca quería perder nada y que retornaba con sus banderas desplegadas, mostrando entre sus ondas los rostros labrados por la felicidad de la victoria.

Ese trance de auténtica alucinación pasajera, mil veces repetido en las tardes futboleras, lo iba a tener, por la magia de la eterna renovación, a través de los años, como forjador a su vez de los gritos calientes en la misma fragua.

Porque allí se mezclaban los Raimondo, los Pascuttini, los Carnevalli y los Pignani. Todos en una aleación generosa, saltando desde el anonimato a la admiración poco después de los goles entre los revolcones y las polvaredas del campito.

Tras la puerta grande de los "centralistas" la promesa de la disciplina. Porque ingresaron casi todos en tropel, en la tanda que lucía doce años por cabeza.

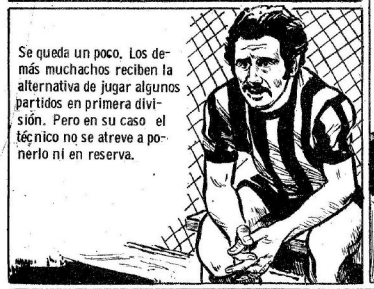
Y las primeras "corridas" en la delicia del pasto de la veneración" las tuvieron en la cuarta. Una división que pronto les quedó chica porque según los entendidos en la entidad "canallita" los muchachos "la rompían".

Tanto es así, que pocos meses más tarde, ya están abriendo a zapatazos el espectáculo madrugador. Es un lujo que no se quieren perder los "fanas recalcitrantes" y que por tradición suelen ser los más exigentes.

La prueba la tiene cuando surgen los silbidos. No le perdonan una sola equivocación. Cuando entrega mal o cuando remata sobre el travesaño recibe una ducha de alfilerazos.

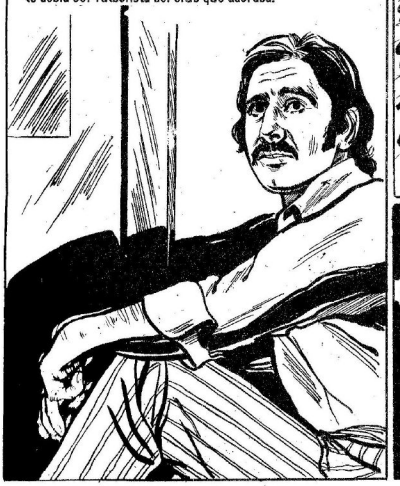
No cualquiera puede jugar en Central. La hinchada pesa como toneladas sobre el integrante del plantel que no alcanza su aprobación. Durante mucho tiempo debe reprimir las grandes oleadas de pesadumbre ocasionadas por una incomprensible hostilidad.

Se queda un poco. Los demás muchachos reciben la alternativa de jugar algunos partidos en primera división. Pero en su caso el técnico no se atreve a ponerlo ni en reserva.



Su exclusión de los planteles viene desde la tribuna. Es como si la opinión negativa se hubiera orquestado contra él. Pasa largas horas tratando de interpretar su "caso". Cuando llega Sívori para conducir el equipo, también cae en la psicosis colectiva y, no obstante la infinidad de cambios que propone, jamás se atreve con Poy.

Pero ya ha pasado por todo. Se ha enterado de que en una oportunidad estuvo a punto de pasar a Los Andes. La operación no se hizo porque hubo una fuerte determinación del jugador. Prefería no jugar más. Pensaba que solamente debía ser futbolista del club que adoraba.



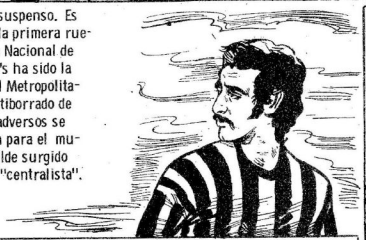
Aún cuando llega don Miguel Ignomiriello y le da la gran oportunidad cuando debuta en Parque de los Patricios contra Huracán y ganan por tres a cero, cuando se muestra en Rosario, recrudecen los silbidos.

Cuando la lesión en los meniscos en 1968 lo saca de circulación, debe luchar arduamente para volver. Parece que un signo misterioso se levanta en su camino para oponerse. Su retorno además del esfuerzo físico, le demanda una dosis espiritual que lo aniquila.

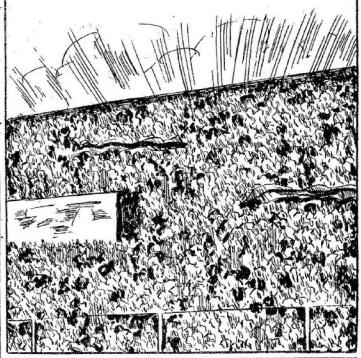
Cuando aparece Zoff dirigiendo a los centralistas, observa detenidamente a Poy, para decidirse por el conductor del ataque. La prueba es nada menos que contra Newell's Old Boys.

Es la vigilia más prolongada de su vida. El muchacho que ha esperado tanto tiempo una oportunidad semejante para recuperar el afecto del público necesita templar su ánimo. Su futuro probablemente dependa de esa única vez. Está seguro que apenas aparezca en el campo, la hinchada de Central silbará.

Comienza el suspenso. Es el partido de la primera rueda del Torneo Nacional de 1970. Newell's ha sido la sensación del Metropolitano. El cielo atiborrado de nubarrones adversos se abrirá por fin para el muchacho humilde surgido de la médula "centralista".



El estadio adquiere las características de un extraño templo. Un silencio impresionante va cobrando intensidad.

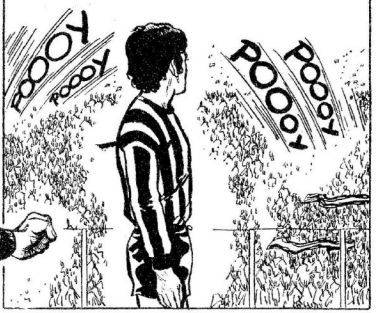


Allá va el número nueve de Rosario Central. La estrategia preparada por el técnico asume la misión de reconquistar la simpatía popular para el joven futbolista. Tiene la orden de "arrancar" esta vez un poco más atrás.

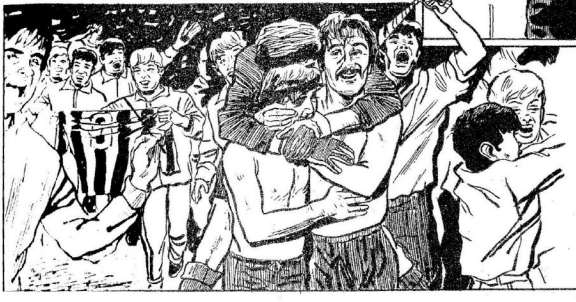
Y funciona abriéndose con soltura. Llevando el balón con esmerada prolijidad para no dar una sola pulgada de ventaja. Advierte enseguida con qué facilidad domina los perfiles del remate.

Se "junta" con el "Pato Guzmán" y conforma una precisa "dupla" con Landucci. Por allí aparecen las paredes largas produciendo una rotunda profundidad. "Engancha" y sin hesitar tira convirtiendo el primer gol.

Entonces escucha como un trueno a su alrededor celebrando la conquista. Y su nombre pasando como un rugido.



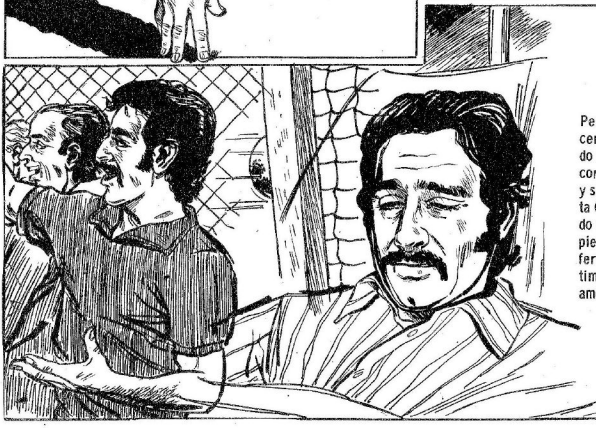
Todo ha quedado atrás. La gran ovación del público agradecido retumba. Momentos más tarde se repetirá la envolvente demostración. La hinchada alcanza el frenesí en el segundo gol de Poy. Con los brazos en alto, con las palmas hacia la tribuna les indica quién es el ganador.



Lenta pero sólidamente se afirman los demás compañeros. Van directamente a ganar la zona "B" del Nacional de 1970. Tienen dominado un cuadrado mágico en el campo, juntamente con Guzmán, Gomez y Landucci. Los rosarinos llegan a la cumbre: la Copa Libertadores.

Es el más alto galardón en la historia institucional. La "dupla" Landucci-Poy, reitera un propósito futbolístico de renovación. "Domina Landucci, se apoya en Poy y pica al claro para rematar". Es la sorpresa produciendo dividendos.

Y llega la más rotunda demostración. La hora en que Aldo Pedro Poy demuestra hasta dónde su afecto por la institución podía competir con los que silbaban. Sale por agotamiento físico en el partido por la Copa contra el Sporting Cristal.



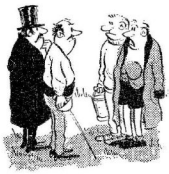
Pero no se aleja. Quiere estar cerca de los compañeros haciendo fuerza por la victoria. El escore está igualado en dos tantos y se produce el penal que ejecuta Gramajo. La pelota sale rozando el poste fuera del marco. Poy pierde la respiración. Y se enferma, debe ser internado, víctima de una emoción violenta por amor a Rosario Central.

Fin

MOMENTO HUMORÍSTICO

- ¿Dónde está el progreso? Ni saben deletrear...

-No te preocupes. Tenemos suerte. El árbitro nos permite seguir un round más...



-Usted dijo que yo eligiera el arma y nombrara un representante...

SEA Ud. UN PROFESIONAL

CURSOS GRATUITOS Y EMPLEO
EN SU PROPIA CASA, A PERSONAS DE AMBOS SEXOS, DEL PAIS Y DEL EXTERIOR
Cursos de:

Electrónica Superior
Radio y Televisión
Matemáticas Superiores
Motores a Explosión y Diesel.
Química Industrial - Explosivos
Pirotecnia - Tecn. Textil.
Construcciones - Hormigón.
Organizador de Empresas.
Director Comercial
Réditos e Impuestos Generales
Contabilidad. - Periodismo.
Martillero Público (con licencia prof. Legalmente otorgada)
Ingreso a las Facultades
Dibujo - Decoración - Pintura
Historietas - Caricaturas
Inscripciones anuales limitadas

Pida informes, citando Curso que le interesa

"United Technical Institutions"
—DPTO. DE INFORMES—
CASILLA CORREO CENTRAL 5099
BUENOS AIRES

Nombre .....
Calle y Nº .....
Localidad .....

TONY

JOHNNY HAZARD

EL SEÑUELO

Por FRANK ROBBINS

El aeropuerto de Miami...

(...¡Dios mío! ¡Deben ser ellos!)

(¡Oh, Johnny, cómo deseo que estuvieras aquí, ahora!)

Másatrás,en el mismo avión...
(¿Serán enviados de la organización? Pronto lo sabré.)

Río de Janeiro...
(Pronto aterrizaremos...)

(La están siguiendo.No hay dudas, son dos testaferros de la organización...)

Tenías razón.Nos está llevando hasta el paradero de Big Rex.

Por lo visto, Rex la estaba esperando.

Vamos a darles un saludo.
¡Aquí vamos, rata!

¡Saludos del jefe de la organización, Rex...!
¡Epa! ¿Dónde está Big Rex?

¡Habla! ¿Dónde está tú amigo?
¡Pero si estoy sola!

No del todo, Goldie.

Estamos juntos en todo, ¿no?
¡Johnny!

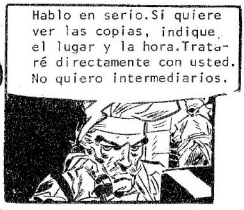
¿Dónde estuviste todo este tiempo?
No interesa...

...lo que importa es que ya no huiremos más.

¿Quién demonios es usted, amigo?
¡Caramba! ¡Ya no reconocen a Big Rex!

Un elaborado sistema de comunicaciones se pone en marcha...

(¡Debo hacerlo salir al descubierto!)
No me gustan los engaños, Rex...


Hablo en serio. Si quiere ver las copias, indique el lugar y la hora. Trataré directamente con usted. No quiero intermediarios.

De acuerdo. Llame a mis muchachos.
(¡Esto será tu fin, "número uno"!)

"Número uno" quiere hablar con ustedes.

¿Te has vuelto loco, Johnny? ¡No tienes ningún microfilm!
Tampoco me llamo Big Rex. Pero, por lo menos, ahora te dejarán tranquila.

Y si puedo hacer salir a "número uno" de su escondite, lograré mis propósitos.
¡Oh!

Ya está todo arreglado, Rex. Vendrá con nosotros, para encontrarse con "número uno".

¡Sigue con la farsa, Goldie! ¡Disimula la preocupación!
¡No puedo, Johnny! ¡Temo por tu vida!

No tardaré en venir a buscarte, cariño. (Si todo resulta como espero.)

¡Cuídate, Rex! ¡"Número uno" es muy peligroso!
No temas. Adiós.

Mientras, en la casa de "numero uno", Nueva York...
¡Ah, está perfecto, señor Condor!
Sirve la cena, Antón. Yo me reuniré con los invitados.

¿Cómo está, comisionado? Me alegra verlo.
Carlyle, estoy ansioso por probar su cena...

En la casa de Carlyle Condor, ciudadano "honorable"...
Con toda modestia, les diré que está deliciosa.

Mientras...
Cuídenme bien, muchachos. La salud de su jefe depende de ello.

Instalado en un lujoso hotel, Johnny aguarda a "número uno"...
(Hasta ahora, todo va bien...)

(...espero no tener dificultades.)

Entonces...
(¡Cielos!¿Está tan asustado que se arriesgó a venir aquí?)

Envío para el señor Rex...

("Pista de patinaje del Central Park, al mediodía.Use esto, para poder reconocerlo.Firmado: número uno.")

Al mediodía...

(Pronto le veré la cara...)
NEL HAVENE

(...lo que no entiendo es por qué eligió un lugar tan concurrido.)

?!
¡Oh! Lo siento...

¿Big Rex?
¿"Número uno"?

Lo felicito por la cirugía plástica, Rex. Sin la bufanda, nunca lo hubiera reconocido.
No puedo decir lo mismo.

Es verdad.Nadie logrará ver mi cara. ¿Tiene los microfilms?
Aquí, no.

Téngalos listos para medianoche.Volveremos a encontrarnos entonces.Si son auténticos, seguirá con vida...

(Es un tipo demasiado listo...)

(Tendré que conseguir esos microfilms para medianoche...)

(Me comunicaré con "Wing".Pero, antes, tengo que deshacerme de esos dos.)
SECTION

(El señor Alpha tendrá que conseguirme unos microfilm falsos...)

(Ahora, tengo que hallar la oportunidad para salir de aquí sin ser visto.)

Entonces...

?

¡Tome, amigo! ¡Le regalo esto!

¿Qué de...?

¡Que lo disfrute!

Mientras...

¡Uuf! ¡Por un momento creí haberlo perdido de vista!

¡Bah! Con esa bufanda,no es difícil distinguirlo.

Momentos después...

Sí. Necesito microfilm falsos.De cualquier clase.

¿Está seguro, Hazard? ¿No corre un riesgo demasiado grande?

Precisamente, espero su protección, señor Alpha.

¡Hum! Espero que "número uno" no sospeche nada...

...hasta que vea los microfilm.

Es muy arriesgado, pero le conseguiré los microfilm.

Gracias, señor Alpha. Adiós.

Entretanto...

¡Brrr! ¿Ese tipo no se cansa de patinar?

No lo sé.

¿Les gusta cómo patino, amigos?

?

¡Big Rex! ¡Pero si usted está...!

No. Lo único que se encuentra allí es mi bufanda.

Tuve que verme a solas con "número uno". Esta noche volveremos a encontrarnos.

Ah, aquí está el microfilm. De todos modos, tengo otra copia en un lugar seguro para evitar problemas.

Johnny recibe una llamada de "número uno".

Sí, aquí tengo el microfilm.

Bien. Quiero verlo...

...dígale a los muchachos que lo lleven a mi oficina, esta noche.

(¿Oficina?)

Así, más tarde...

Si se trata de una jugarreta, "número uno" se arrepentirá.

Entretanto...

¿Está claro? Lo eliminarán si descubro que es todo una farsa. No antes.

¿Esta es la "oficina"?

El frente no es muy atractivo, ¿eh?

CLOSED

De pronto...

¡Sirenas! ¡La policía viene hacia aquí!

¡Je, je! ¡Cálmese, amigo...!

El jefe es muy afecto a las películas policiales.

Lo aguarda allí, en la sala de proyección.

?

Pase, Big Rex.

Volvemos a encontrarnos, ¿eh? Aunque no sea "cara a cara"...

Estamos aquí para otra cosa, ¿no?

Veré si miente o no. Déme los microfilms.

Si sus copias concuerdan con las mías, podrá irse en paz.

Observe la pantalla. Haremos una comparación exhaustiva.

(Cuando "número uno" compruebe que mis copias son falsas...)

La pantalla se ilumina...

(Sólo tengo un segundo para que se recobre de la sorpresa. Eso tendrá que bastarme para arrebatarle los originales.)

PAGE 1		PAGE 1	
2077	A.G.	5/1	3132
2139	B.R.	5/2	4227
4221	F.R.	5/3	2992
4318	H.L.	5/4	7677
622	J.W.	5/5	6502
1780	B.T.	5/6	3211
2779	S.L.	5/7	3404

Rápidamente, Johnny se lanza sobre la llave general...

Mientras...
(¡Disparos! ¿Habrán herido a Goldie?)

(¡Tengo que salir de aquí...! Pero, ¿dónde estará "numero uno"?)

(¡Hum! Detrás mío está la puerta, pero los testaferros de "número uno" deben estar aguardándome...)

Efectivamente...
¿Qué habrá pasado allí arriba?
No lo sé. De todos modos , cubre esa puerta, como lo ordenó el jefe.

Johnny intenta algo desesperado...
("Número uno" espera que actúe.Lo haré, pero a mi modo...)

Velozmente, Johnny abre y cierra la puerta...
WHAM!

¡Big Rex está huyendo!
WHAM!

¡Deténganlo!¡Tiene el microfilm! ¡No debe salir vivo de aquí!

Y, en medio de la oscuridad, las órdenes de "número uno" son cumplidas...
¡Tiren a ma...!
BAAAM

¡Lo tenemos, jefe! ¡Lo tenemos!

En la sala de proyección...
(¡No tardarán en descubrir su error!)

¡Diablos! ¡Este tipo no es Big Rex!
?

¡Había dos tipos en la sala de proyección! ¡Uno era el jefe, y el otro, Big Rex!
¡Demonios! ¡Este debe ser "número uno"!

¡Exacto, muchachos! ¡Cometieron un error!

En eso, sin que Johnny lo vea, aparece el bandido que buscaba a Goldie.
?

¡Tiren las armas! ¡Están arrestados!

De pronto...

La bala roza a Johnny...

¡Tampoco es Big Rex! ¡Es un miserable polizonte!
(¡Cielos! ¡Me olvidé de uno de los pistoleros!)
¡SLAM!

(¡Me llevan mucha ventaja! ¡Tendré que actuar rápido!)

(¡Bloquearon la única salida...!)

(Tengo que hacer algo... ¡Un momento! ¡Tengo una idea!)

(Cuando llegué, "número uno" estaba mirando una película..., ¿Cuál será la llave correcta?)

Pero la suerte está de parte de Johnny, pues, al encenderse una lave...

¡Sirenas! ¡La policía! ¿Cómo de...?
¡No importa! ¡Vamonos de aquí!

De pronto , se prenden las luces del teatro, mientras resuenan los altoparlantes.
¡WHEEO

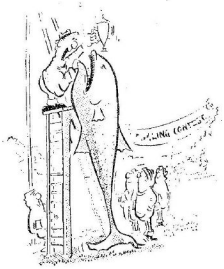
¡Nos tienen rodeados!
Ríndanse. Ríndanse.

Atrapados por el pánico, los pistoleros deponen las armas.
La cárcel los mantendrá quietos durante mucho tiempo, amigos.

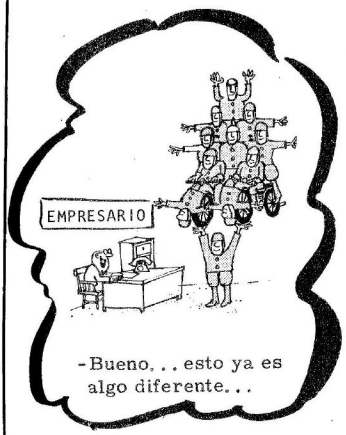
¡Goldie! ¡Sal de tu escondite! ¡Todo está bien!
¡Qooh, Johnny! ¡Apenas puedo creerlo!

Poco después, Johnny se reporta a "Wing"...
Misión cumplida, señor Alpha.
Lo felicito, Hazard. Se merece unas buenas vacaciones.
FIN

ALÉGRESE



- ¡Ganamos, Mabel, ganamos!



Esta es su Oportunidad

Si desea cambiar de trabajo o mejorar su situación.

Las personas que tienen un título Profesional consiguen los mejores trabajos en las mejores condiciones.

Usted también puede obtener un futuro brillante.

Los cursos por Correspondencia de la ESCUELA SUPERIOR SUDAMERICANA le ofrecen toda su experiencia para que Ud. triunfe como lo han hecho más de 100.000 Profesionales graduados con nuestro sistema.

ELIJA ENTRE ESTOS CURSOS ESPECIALIZADOS:

Contabilidad Práctica Superior
Teneduría de Libros
Contabilidad Bancaria
Secretariado
Taquemecanografía
Redacción y Ortografía
Telegrafía con DISCOS
Radiotelegrafía con DISCOS
Dibujo Artístico con EQUIPO
Dibujo Comercial con EQUIPO
Dibujo Industrial con EQUIPO
Construcción con EQUIPO DE DIBUJO
Arquitectura con EQUIPO DE DIBUJO
Electrotécnico Bobinador
Agronomía
Corte y Confección
y muchos otros.

- **EQUIPOS SIN COSTO PARA NUESTROS ALUMNOS.**
- **IMPORTANTES OBSEQUIOS INSTITUCIONALES DESDE SU INSCRIPCION.**
- **ENVIENOS HOY MISMO ESTE CUPON.**

ESCUELA SUPERIOR SUDAMERICANA
DE BUENOS AIRES - REPÚBLICA ARGENTINA
ANTIGUA UNIVERSIDAD POPULAR SUDAMERICANA

Señor Director de la Escuela Superior Sudamericana
LAVALLE 2327 - 7º piso - Capital Federal

Sírvase enviarme GRATIS y sin compromiso, información sobre el curso de.....

Nombre.....

Dirección.....

Localidad.....

Pcia. .....

TONY
20-6-72

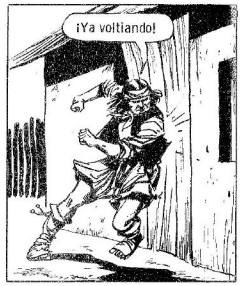
EL 7º LEGENDARIO

FORTÍN PRIMERA DIVISIÓN

Por SERGIO ALMENDRO

Dibujos de SPADARI

El malón había llegado sin ser sentido y cuando se convirtió en patente realidad, nadie pudo ponerse a salvo. El pueblo se convirtió en un solo alarido que precedió al degüello, al saqueo, al incendio.



Así como había llegado el malón se retiró, con un símbolo preponderante: el alarido.

¡Yayayaaa!

Con un resultado: la muerte por donde el indio merodeaba.

Aquel malón había afectado la frontera sur de Córdoba y de San Luis. Corría para entonces el año 1882 y muchas poblaciones sintieron el chuzazo, miles de cabezas de ganado vacuno y yeguarizo fueron arreadas hacia el desierto a punta de lanza. Pero para ese entonces el Séptimo de Caballería, al mando del coronel Baigorria, vigilaba ese sector fronterizo y entonces, enterados de la presencia del indio, salió una compañía a cortarle la retirada.

No hay denguna duda, mi capitán. Esa es la vanguardia 'el malón.

Ya mesmo les caemos y los dejamos de a pie.

No s'engañe, capitán Gómez. Los pampas no pelean si no se ven 'nun cerco, pero cuando lo hacen, son pior que perros cimarrones.

'Ta güeno; entonces vamos a empezar por cortarle las uñas al gato pa que endispués no arañe.

Juera las carabinas. Pónganles una mordaza a los fletes, síganme costiando el médano.

El capitán Gómez decidió prepararles a los pampas una trampa y apeló a la veteranía de los hombres del Séptimo.

¡Apurando, apurando! ¡Mejor saliendo de tierra huinca!

Esa mano me gusta más; una vez que se queden sin hombres 'e lanza están hechos; la chusma son puras mujeres y conas.

¡Cerco huinca! ¡Dando rienda a los caualos!

¡A degüeyoo! ¡No dejen crinudo sin probar los corvos!

Aquel día se produjeron dos cosas importantes. Una, fue el encuentro con Susana Vallejos, que acabó casándose con el capitán Gómez, y la otra, la consagración de aquel corajudo oficial como el mejor del Séptimo de Caballería, distinción que dio lugar a que el propio general Julio Argentino Roca se fijara en él.

Como lo oye, capitán. Aquí tengo una carta ande me ordena que lo mande con un escuadrón a levantar un fortín en la confluencia del Limay con el Neuquén.

¡Canejo!

¡Pero, coronel Baigorria! ¡Yo no quiero dirme tan lejos, uste sabe que hace apenitas un mes que me he casao!

¿Y qué mejor ocasión, mi amigo, pa festejar su luna 'e miel bien fresquito?

¡'Tá güeno, ho se me enoje, mi amigo! Le viá dar lo mejorcito 'el Séptimo, parque y unos carros pa que no se me vaya con una mano delante y otra atrás.

¡Gracias, mi coronel! Ya mesmo viá 'dar las órdenes pa disponer la partida.

Ansí me gusta, capitán. Lo único que lamento, créame, es perderlo. Ah, y dêle mis saludos a doña Susana.

No hubo discusiones, una orden era un mandato sin vuelta y había que cumplirlo.

Y allá fue Gómez, su baqueano, su mujer y treinta hombres como un puño de bravura. Abriendo brecha en la arisca soledad del desierto.

¿Y? ¿Cómo va mi prienda? ¿Tenés frío?

No, Juan. Ya van cinco días 'e camino, ¿falta mucho entuavía?

Asigún Porfirio, el baquiano, apenitas dos días más y yegamos a la confluencia 'el Limay con el Neuquén.

Y pensar que nuestro hijo va 'nacer ayí, Juan, en esas soledades.

Mejor, mejor, mi prienda. Ansí va 'crecer gauchito y agayudo, como pa colgársele 'e las patas a un cóndor.

Ay, Juan. Si no juera por tu voluntá, el desierto me añuda las achuras 'e pura angustia.

Fue una angustia compartida, como la sed abrasadora que los acosó por espacio de diez largos días, hasta que la voluntad y el espíritu de sacrificio se impusieron y llegaron:

Este es el sitio.

Güeno, ahura no hay güelta, mi capitán. Estamos metidos hasta el cogote en tierra pampa.

Por eso, vamos a prevenir males mayores. Ustedes formen el primer cuarto 'e guardia.

Quiero centinelas permanentes a los cuatro vientos, ¿me han entendido?

Sí, señor. Descuide; vamos 'hacer relevos cada hora.

Los demás a trabajar. Quiero que se caven zanjas y se levante una empalizada pa hacer el perímetro 'el fortín y pa que no nos hagan humo la cabayada. Ah, y que vaya un piquete a talar.

Con que talen cien o doscientos árboles ya tenemos como pa' hacerle frente a un ataque e' los pampas.

A eso iba, mi capitán. ¿Qué le parece si hago un reconocimiento?

Justamente diba 'pedírselo. Vea si hay "bomberos" y ándese con cuidao; no queremos riesgos mal empleados sin necesidá, Porfirio, y anotícieme cualquier novedad.

'Ta güeno.

¿Qué pasa, Juan? ¿Hay algún peligro?

No hay que priocuparse por anticipado, prienda. Pero no me gustan que me agarren sin perros.

Vos no te hagás mala sangre y a ver si nos preparás uno d'esos pucheretes 'e charqui y choclos como pa alegrarnos la vida.

Ardieron los fogones y la noche se pobló del dulce rasguido de las guitarras.

¡Ah! Si tuito juera esto, Juan, la vida no sería tan mala aquí.

¡Parte p'al capitán Gómez! ¡Ahí llega Porfirio, el baquiano, señor! ¡Y viene mal herido el hombre!

¡La gran flauta! ¡Le dije que no se me arriesgara y yega achurao! Prepáreme agua hirviendo, Susana. Ustedes ayúdenme a bajarlo.

Andan rondándonos, mi capitán. Haga reforzar la guardia; no sé si en una de ésas no me han seguido.
'Ta güeno, ahorre resueyo ahura.

Alértese, mi capitán. Yo salí 'e piores y entuavía no pienso darme por finao. Andamos 'e malas. ¿Sabe quién anda aliao a Reuque Curá?

Güeno él ya andaba con Namuncurá, ¿acaso se les juntó otra tribu?
Ajá. La de Soyheque, ¿se acuerda aquel que una vez se l'escapó con las bolas 'nuna pata?

¡La gran siete! ¡Lo único que nos faltaba! Pero que no se te vaya a escapar delante 'e mi mujer, ¿estamos?
Dios no permita, mi capitán.

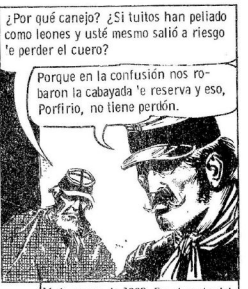
¿Qué te pasa, prienda? ¡Te has puesto más pálida que una dijunta!
No es nada, me he asustado un poco al verlo ansí al Porfirio. Dejáme curarle las mataduras.

Ese huinca terminando fortín, pero no yegando a vivir en él porque yo matando.

De nuevo lo vide dende esta mañana vichando dende ayá arriba, Porfirio.
¡Ajá! Y lo pior es que él sabe que usté está al mando, señor.
Por eso está aguaitando, como carancho que espía a una uveja enferma.
Lo malo es que deben haberle hecho cerco a los de la provista porque en seis meses no se arrimaron por aquí.
Hay una sola forma de romper es cerco que va 'terminar por ahugarnos, Porfirio. Viá 'salir a ver si ansí se deciden 'atacarnos o no.
Vea, mi capitán, que su mujer está por tener familia.
Gómez sabía que de nada valían en ese momento los problemas personales cuando estaba en peligro el Fortín Primera División.
Pero, ¿por qué tenés que dir vos, Juan?
No te angustiés, prienda. Viá 'conferenciar con el capitanejo que manda a la indiana.
No tratés de engañarme, Juan. Sé que es el mesmo capitanejo que una vez quiso yevarme cautiva.
Quedás en güenas manos, prienda.
¡No! ¡No vayás, te van a matar!
¡La gran flauta! ¡Se ha desmayado la pobre, no sea cosa que tenga que traer ahura aquí un gurí al mundo!
El viento tramontano soplando en el pedregal daba índice de una soledad que se volvía ceñudo acecho más allá del foseado.
(Ayí está el muy ladino. Aquí se olfatea un cerco dende una legua, pero Soyheque no va 'querer peliar mano a mano; ya le conozco las mañas.)
(Por eso, pa provocarlo, no tengo más remedio que ganarle 'e mano a los que m'estaban tendiendo el cerco; ansí!)
¡Ahhhh!
¡Ahura la cosa es golver como sea, dejuro Soyheque se decide y manda cargar a sus hombres 'e lanza!
¡Aaaah!
¡Abajen el puente! ¡Ahí güelve el capitán!

¡Justito, mi capitán! ¡Su mujer está a punto 'e dar a luz!
¡La gran flauta! En mala hora yega el gurí al mundo; dejuro lo recibimos a tiro limpio. ¡Tuito el mundo sobre las armas!
¡Pero, mi capitán! ¿Quién canejo me mete a mí en estas cosas? ¿Qué hago ahura?
¡Vos no te movás 'el rancho para nada!
Enfurecido ante el fracaso de aquella amansadora de ocho meses en el pedregal, Soyheque se puso al frente de sus lanceros.
¡Topando fortín, topando!
¡Ahura, muchachos! ¡Chumbo al que raye!
Feroz amasijo de chuzas, huesos y alaridos, la carga se detuvo en el foseado.
¡Yayayaaaa!
¡Yo no topando! ¡Eyos teniendo carauinas! ¡Yo, aaaagh!
¡Tú siendo peor que uveja! ¡Lanza al que no topando!
¡Ahí vienen 'e güelta! ¡Ese capitanejo ladino los trai a chuzazo limpio! ¡Métanle bala, muchachos!
Repiquetearon los Remington y de nuevo la carga se ahogó en sangre, extinguiéndose en un entrevero de rodada y polvareda.
¡Aaaagh!
¡No huyendo, cobardes! ¡Yo enseñando cómo peliando los pampas! ¡Siguiendo ahora a Soyheque mucho toro!
Por un momento, el capitán Gómez y aquel puñado de valientes se dieron por perdidos, cuando Soyheque, soberbio, feroz, en un empuje a lo fiera, llegó al empalizado.
¡Entrando a fortín!
¡Ah, no! ¡Si ese capitanejo pone el pie en el fortín, aquí naides va 'quedar pa contarla; síganme!
¡Al fin te veo la jeta, crinudo maula y ladino!
¡Ese mucho toro, matando melico gayina!

La muerte de Soyheque fue el golpe de gracia para los pampas, que, primero, se pararon y, después, contagiados por ese pánico irracional de los supersticiosos, huyeron desordenadamente.

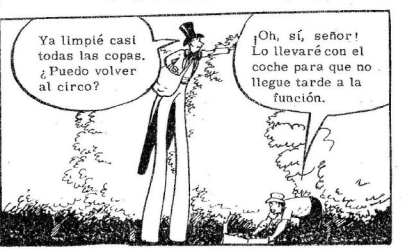


ló de enero de 1882. En el parte del combate librado en el Fortín Primera División, el capitán Gómez le decía al coronel Villegas: "... Puedo asegurar al señor coronel que si los indios consiguieron arrebatarme parte de los caballos que estaban en el corral, no fue por culpa mía, ni por descuido o negligencia. Y si, después de retirarse, no los perseguí, fue debido al estado de la tropa. Apenas dispongo de diez hombres en estado de moverse." En la orden de la división del coronel Villegas, éste recomendó la conducta del capitán Gómez, calificándola de heroica.

Fin

PEPE DINAMITA

Por ROY CRANE

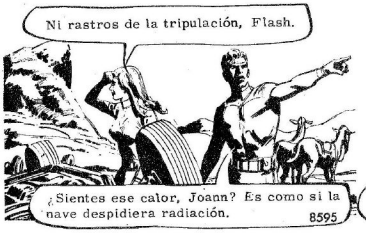


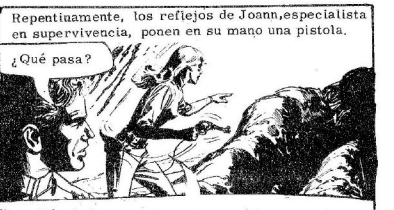
Diez minutos después...

FLASH GORDON

Por DAN BARRY

LOS MONSTRUOS DEL ESPACIO

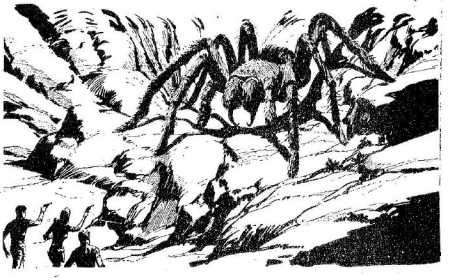




8595

Flash y sus compañeros se preparan para enfrentar el peligro.
¡Flash, siento que algún peligro se esconde detrás de esas rocas!

Los especialistas en supervivencia se disponen a la defensa, cerrando filas guiados por sus reflejos.
¡Aquí viene!



¡Ahora!

¡Qué monstruo! ¿No habrá eliminado a los guardianes del navío?
¡Esperen! ¡La radiación desprendida de la nave!

¡Sí! ¡Esa habrá sido la causa!

¡Qué calor se siente!
¡Jensen! ¡Kirk! ¡Pónganse los trajes antiradiactivos!

¡El resto de ustedes, salga de la nave! ¡Vamos a la sala de máquinas!

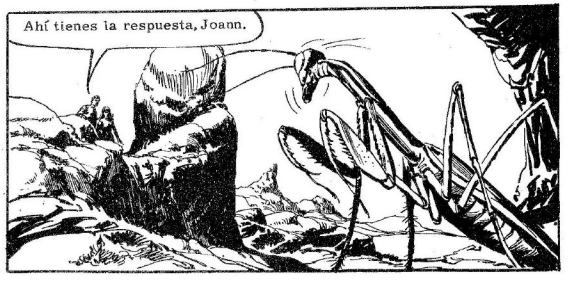
El núcleo del reactor está despidiendo filtraciones.
Tendré que cerrarlo, Flash.

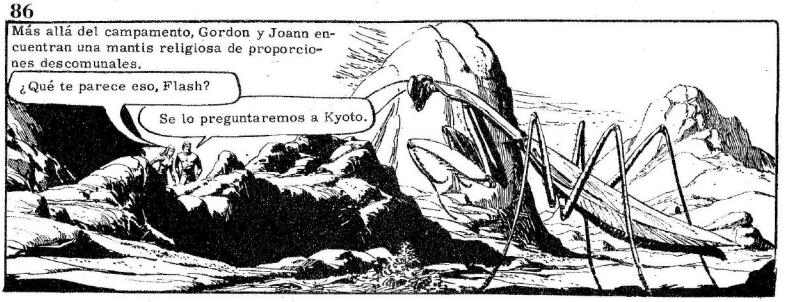
Esto evitará que la radiación prosiga. Kirk y yo haremos las reparaciones.

¿Es grave, Flash?
Jensen puede ocuparse del problema, Joann. Pero la tripulación que custodiaba la nave pudo haber sido afectada por la radiación.

Entonces, sus reflejos de supervivencia quedaron afectados al sufrir el ataque.
Sí. Tal vez debido a algún bicho gigantesco como el que recién matamos.

¿Cuántos más monstruos de esa clase habrá por aquí?
¿Tú tienes mi mismo presentimiento?


Ahí tienes la respuesta, Joann.

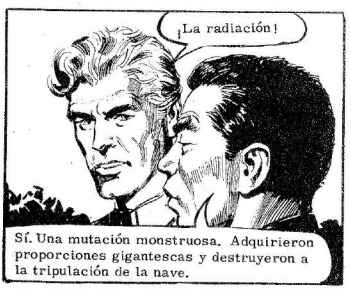

Más allá del campamento, Gordon y Joann encuentran una mantis religiosa de proporciones descomunales.
¿Qué te parece eso, Flash?
Se lo preguntaremos a Kyoto.

Esto es peliagudo, Flash. Esa mantis se comerá cualquier bicho viviente a su alcance. ¡Miren lo que viene!

La mantis no merodea en busca de alimento, pero cuando algo se pone a su alcance... ¡Miren!

Sus antepiernas tienen púas poderosas. Su víctima está indefensa.

¿Pero qué hace una mantis en el planeta Kropus?
Uso insectos para estudiar el ambiente ecológico del planeta. Los insectos fueron colocados junto a la sala de máquinas.


¡La radiación!
Sí. Una mutación monstruosa. Adquirieron proporciones gigantescas y destruyeron a la tripulación de la nave.

Y será mejor que nos vayamos apenas las reparaciones se completen.
¿Y dejar que esos brutos se multipliquen? No podemos permitirlo, Joann. ¡Tienen que ser destruídos!

Trajimos acá esos insectos, y un accidente biológico los convirtió en gigantes. No podemos dejarlos aquí.

Mantengan una guardia permanente en la nave, Joann. Kyoto y yo investigaremos.

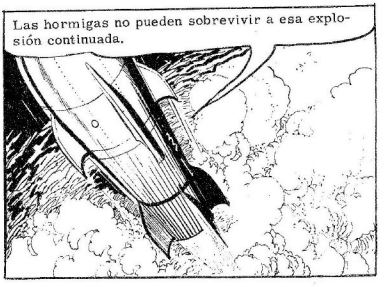
Mira, Flash. Un escarabajo común.
Por su tamaño se diría que es capaz de engullirse el bosque íntegro.

No podemos usar insecticidas químicos sin contaminar el planeta.
Y los rayos de calor desatarían un incendio en el bosque.

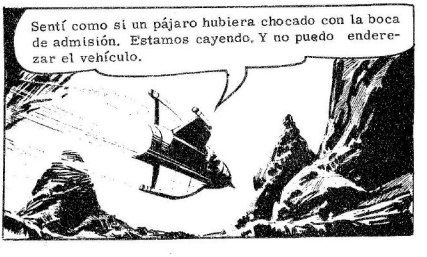
Pero se pueden usar los rayos siempre que se tenga buena puntería... ¡Así!

¡Lo conseguiste, Flash! ¡Pero la próxima vez, por favor, toma tú los controles!
Lo estás haciendo bien, Kyoto.

Mientras...
¡Joann, mira!
¡Hormigas guerreras!

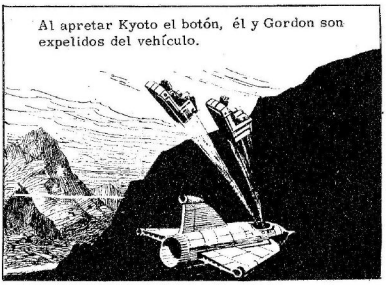


Pero Gordon y Kyoto enfrentan problemas por su lado.



Un pájaro chocó con la boca de admisión del impulsor y el vehículo explorador sale de las nubes con un motor averiado.

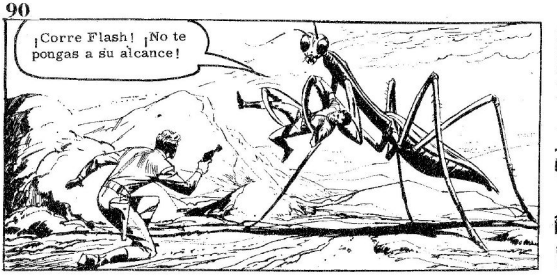
Al apretar Kyoto el botón, él y Gordon son expelidos del vehículo.

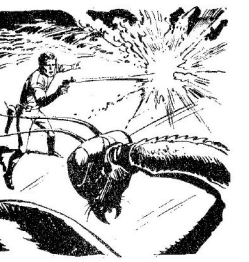


En el trayecto, se abren los paracaídas.

Repentinamente, los reflejos de supervivencia de Kyoto entran en acción.

Pero en el mismo instante, una mantis gigantesca interviene.



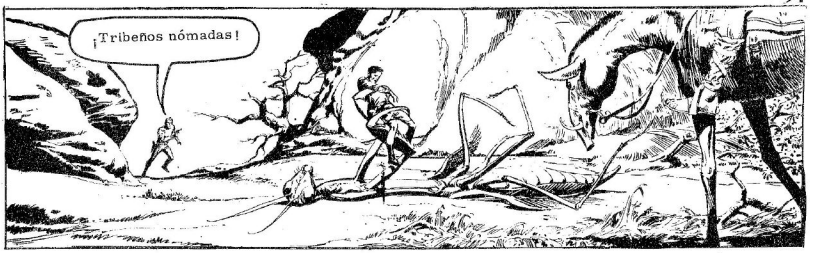


Más rápida que los reflejos humanos, la mantis ataca por segunda vez...

... pero el disparo de Gordon da en el blanco.

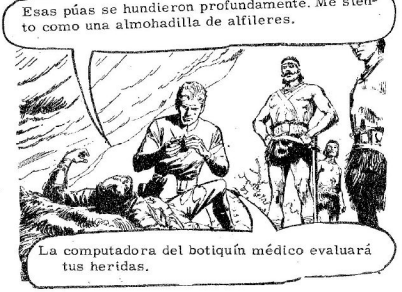
El atontado monstruo se lleva la extremidad a los ojos.

Luego, huye aterrorizado.

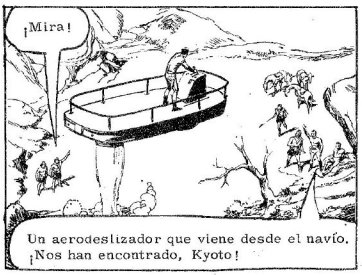

¡Tribeños nómadas!

¡Hola, amigo Flash! Menos mal que la partida de caza pasaba por aquí.
¡Voltar!

¿Qué clase de bestias han traído a mi planeta?
Calma, Kyoto. No te muevas.


Esas púas se hundieron profundamente. Me siento como una almohadilla de alfileres.
La computadora del botiquín médico evaluará tus heridas.

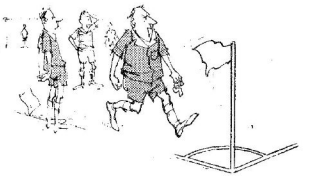
Esas bestias, Voltar... Fue un accidente lo que las hizo crecer. No podíamos irnos de tu planeta antes de haberlas destruído.
¡Bah! ¡Las hemos estado matando a montones!


¡Mira!
Un aerodeslizador que viene desde el navío. ¡Nos han encontrado, Kyoto!

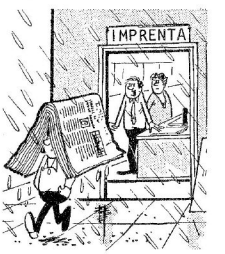
Deja las bestias a nuestro cargo Flash. Será un buen entrenamiento para mis hombres. Y dime, ¿volverás algún día?
Así lo espero, Voltar.
Fin

AHORA RÍASE

-Señor López, quisiera hablar con usted acerca de su método de reducir los papeles de oficina...



-¡Eh, usted! ¡Basta de agitar esa bandera! ¿Se cree que soy ciego?



-Francamente, no me gusta la forma en que el nuevo muchacho reparte los diarios.

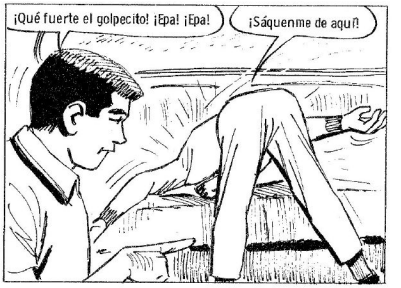
MARINERO: ¿BUENA O MALA?

UN DESCANSO NO VIENE MAL

Por L. DE DIOS

Dibujos de PASCUAL

Vos lo quisiste...
¡Epa! ¡Epa!


¡Qué fuerte el golpecito! ¡Epa! ¡Epa!
¡Sáquenme de aquí!

¡Hace media hora que les vengo gritando que no peleen más! Si no la terminan pronto los voy a bajar a los dos. ¿Entendieron?
Sí.
Sigamos, nomás.

¡Qué valiente sos! ¿Cómo te llamás? ¿Cuántos años tenés? ¿A qué facultad vas?
¡Eh, che! ¿Qué es esto? ¿Un... programa de preguntas y respuestas?

No hay nada que hacer; soy como la flor que atrae a las tiernas abejitas.
Sí, ¡flor de zángano!

¡Otra vez! ¡Este me tiene de punto!
Dejálo, está celoso porque estamos con vos.

Nosotras estamos en el último año del secundario, y aprovechamos las vacaciones de invierno: vinimos a pasarlas en Mendoza, ¿y vos?
Yo también estoy de vacaciones, pero no colegiales. Estoy haciendo la colim... la conscripción.

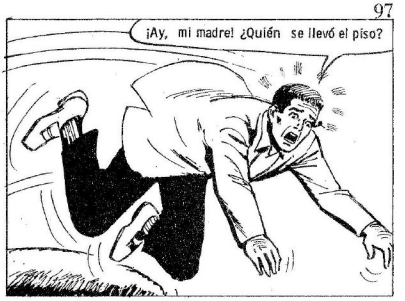
¿Cómo, y el uniforme?
Es que estoy con permiso médico. Los obligué a que me operaran y ahora me estoy recuperando.

¡Espero que ella no se haya enterado de los detalles de la operación, porque si me vio cuando disparaba...)

Llegamos, muchachos. Esta es la famosa bodega Novi, Blanco y Cía. Entremos.
Excursion
Y éste es el tonel más grande de Sudamérica.
(Dicen de los porteños, pero estos mendocinos siempre los mismos fanfas. Me juego la cabeza que esto del tonel es grupo; debe tener un litro y gracias...)
Y por esos túneles que vieron recién pasa la uva que traen durante la vendimia.
(¡Si tuviera una bombilla!)
Ahora les mostraré...
AUUUYYY!
¡Socorro! ¡Me ahog...glub!
¡La vida es una uvita! ¡Hic! ¡Viva Mendoza...hic...y San Juan...¡Hic!
¡Qué barbaridad! ¿Cómo te caíste?
¡Esto sí que es bebida! ¡No esa porquería de mate cocido que me dan allá! ¡Voy a escribirle al comandante para que me sirvan...hic...una copita todas las mañanas! ¡Quiero hacer la colimba aquí! ¡Hic!
(¡Estoy seguro que el desgraciado ese del colectivo me puso el pie!)
¿Te sentís bien? ¿Querés más café?
¿Les gustó la visita a la bodega? ¿Y el vinito?
Sí.
¡Nosotros probamos una copita nada más! En cambio hay otro que casi no alcanza el vino de la bodega para llenarlo. ¡Ja, ja, ja!
¡Piojoso! Yo te voy a llenar a vos... ¡de palos!

¡Basta, muchachos! Ahora vamos a conocer Villavicencio y sus caracoles. Luego iremos hasta el Cristo Redentor que marca la frontera argentino-chilena.
"¡Qué hermoso paisaje! Pero,¿tanto lío por estas montañitas? Yo las subo en dos patadas."
(Si las subieron los granaderos con mulas,¿no las voy a subir yo con un colectivo?)
¿Les gustó Villavicencio? ¿Tomaron sus aguas? Vamos ahora hasta el Cristo.
Mmmm... Estoy un poco mareado.
Será de tanto dar vueltas. ¿Querés tomar un poco de aire?
¡Ah, qué bueno el aire fresco! ¡Oía, mirá,allá abajo hay un ranchito!
¡Qué ranchito! ¡Es el hotel de Villavicencio!
¡Pare, chofer!¡No siga que me quiero bajar! ¡Dé la vuelta!
No se puede, m'hijo. El camino es muy angosto y está lleno de curvas peligrosas, pero no se asuste. Llegaremos bien.
Pero mirá el paisaje. ¡Es imponente!
¡Ma' qué imponente! Mirálo vos si tenés ganas. ¿Quién me habrá mandado venir?
¿No tenían otro lugarcito dónde poner el paisaje? ¡Habiendo tanto lugar allá abajo! ¿Cómo bajamos ahora?
¡Qué miedo, mamita! ¿Querés que te lleve en upa?¡Ja, ja, ja!
(¡Ahora vas a ver!)
Parece que tenés ganas de seguirla, ¿no?
¡Oh, quién está aquí! ¡El gaucho Martín Fierro! ¿Y dónde dejaste el cantito de hoy?

¡Del primer tortazo...!
¿Adónde vas tan apurado?


¡Ay, mi madre! ¿Quién se llevó el piso?

Pero, ¡qué casualidad! ¿Hace mucho que estás ahí? Vos hacés cualquier cosa para que te miren, ¿eh?
CRAC!
¡Apurate, desgraciado! ¡No aguanto más!

Una fotito para las revistas especializadas. ¡Se descubre la verdadera identidad del Hombre Araña!
CLICK!
¡Pónganme una red abajo!

¡A que tenés cosquillas!
¡No..., por favor!

¡Vamos, reíte, amargado! ¡La vida es alegría!
¡Soltáme, desgraciado! ¡Ja, ja, ja! Largá, te digo...

El momento es crítico y angustioso, pero muero contento. ¡Ja, ja, ja!

Bueno, se acabó. Es hora de que dejemos de pelear. Lo de recién fue sin querer.
Sí. ¡Y gracias, hermano!

¡Ayyy! ¡Cuando lleguemos, avisáme!
No exagerés, che.

¡Esto tiene más vueltas que expediente de jubilado! Tengo un pálpito que éste fue mi primer y último viaje al Cristo Redentor.
¡Eh, Mario! ¿Nos vemos mañana?
EXCURSIONES

¿Quién está haciendo bochinche? ¡No dejan dormir!
RUNG!
BRANG!

¡La mucama ésta no deja las cosas ordenadas! ¡Me tiró todas las cremas!)

¡Ojo! Cremas de afeitarse... ¡Qué se pensaron!

Vamos a conocer el zoológico. ¡Dicen que es bárbaro!
Vamos.

¿De qué te reís, pajarón? ¿Tengo confites en la cara?
¡No, tenés cara de bobo!

¡Mamá! ¡Los monos hablan!

¡Ja, ja, ja! ¡Qué susto te diste!
¡Uf! Eras vos...

Aquí en Mendoza todo lo hacen arriba de algo. Montañita que ven no se salva. Seguí subiendo vos, que voy a sentarme un rato.

¡No doy más! ¡Ja, ja, ja! Quedáte quieto, che. Te dije que siguieras. ¡Mirá que te voy a dar un golpe en la mano!

(¡Qué mano peluda tiene éste! No será el hombre lobo, ¿no?)
(¡Cuántos me estarán viendo ahora! Los muchachos de la editorial, el jefe...,todos. ¡Good bye, pibes!)
¡Güenas y santas, osito lindo!

¡Qué lindo osito de felpa! ¡Glup!
(¡Vamos, nene! No te hagás el oso conmigo, que yo soy de verdad.)

Cortemos camino antes de que nos corten el cogote.
¡Menos mal! ¡Qué salvada!
RRRR
RRRR
(¿Será verdad o estoy soñando?)
(Esta semana no hay veda, ¿no?¡Chi bocato di cardinale! ¡Justito lo que me recetó el médico!)
¡Leoncito de mi vida! ¡Soy feo al paladar! ¡Además, caigo muy pesado!
(¡No importa, querido, tengo Chofitonaval...!)
Vení, che. No te vayás. Todo fue obra de la fatalidad. Mirá las fotos que te sacaron las chicas.
Quédense ustedes. Yo tengo mucho que hacer hoy. Además no me gustó nada de lo que vi.
...y por ahora nada más. Después le encargo el resto. ¡Ah, mozo! Dígame una cosita. ¿Quién es el que hace tanto ruido en el hotel? ¡Anoche no pude dormir!
¿Ruido? Usted está confundido, señor. Anoche el único ruido que escuchamos fue cuando tembló, pero poquita cosa.
¡Estamos tan acostumbrados a que se nos mueva el piso que un terremotito como ése no es novedad!
Terre... ¿qué?
Terremoto y yo durmiendo...
¡Sálvese quien pueda! ¡Mozo,suspenda el pedido!
Pero, señor. Eso fue hoy temprano. No fue nada.
¡Ja! ¡Nada para vos que estás acostumbrado a que te sacudan como alfombra! Pero yo, ni un minuto más.

¿Qué te pasó hoy? ¡Eh! ¿Adónde vas con esa valija?
¡Chau, pibe! Cuando llegués a Buenos Aires, llamáme. No quiero saber más nada de bodegas, zoológicos, montañas, ¡nada de nada!

¡Cuando vea una botella de vino, voy a hacer como el que se quema con leche! ¡Cuando ve una vaca, llora!)
¡Uff! ¡Mendoza, Mendoza, tan bonita y peligrosa! ¿Adónde irá este tren?

¡Ahh! ¡Aire gaucho, ahijuna! Tierra de Güemes, "Los Chalchaleros"... ¡Unas ricas empanaditas y a otra cosa, mariposa! ¡Salta, aquí estoy yo!
SALTA

(Tengo ganas de comprarme un ponchito salteño. Vamos a ver cómo me quedan...)

Señor, ¿qué desea?
Quisiera un poncho. Un poncho salteño, colorado con una franja negra en el borde y...

¡Qué lástima! En estos momentos no tenemos ninguno. Pero si viene más tarde o mañana encontrará, porque pronto van a llegar.

Comprendo. Todavía los están tejiendo. Mientras los indígenas los terminan...
No. ¿Qué indígenas?

Los tienen que traer de Buenos Aires. Los compramos allá. En una gran fábrica de ponchos que hay en Avellaneda.
¡Avellaneda! Increíble...

Mientras tanto, ¿no quiere llevarse semillas de Guayrurú? ¿Alguna quenita?
(¡Productos regionales! ¡Bah!)

¿Guayru...qué, me dijo?
Guayrurú. Semillas para la buena suerte, el dinero y el amor. Siempre es bueno llevar encima, por lo menos una.

Vamos a ver si se me va la suerte ahora. Compré cinco kilos de semilla...

...y un sombrerito. ¡Ah, loco! ¡Quién te ha visto y quién te ve! ¡Con esta pinta mato!

¡Guenas y santas, pa' tuito el mundo!
¡Halo, baby! ¿Wath is your name?

(¿Se ligó alguna radio extranjera? ¡No! Debo haber escuchado mal.)

(¡Todos son iguales! O Cafrune se parece a ellos o ellos son iguales a Cafrune.)

¿Qué tal, don Jorge? Siempre lo veo por televisión. ¿Andá haciendo la gira a caballo?
¿Qui andás diciendo, marmota? No ti éntiendu.

Pero, ¿usted no toca la guitarra y canta: "Zamba de mi esperanza, amanecida como..."?
Andá a hacirte el gracioso a otru ladu. ¡Mi llamo Zoilo Abdul!

(Está de Dios que no pego una.)
¡No mi gusta lo qui dicís! Sos una borquería, ¿entindisti?

(¡Se enojó Lawrence de Arabia, traducido al castellano!)
¡Más borquería sirás vos, asasino! ¡Ti voy a achurar las tribas!

(¿No tengo un aire de intelectual con esta barbita?)
¡Sos un gaucho biojoso! ¡Ti voy a moler a balo limpio!

¡Vamos, taitas! Tomá, turquito, aquí tenés la barbita. Con un poco de goma líquida...
¡Burteño asquiroso! ¿Vos también quirís ligarla?

¡Tienen razón los cosos de las Naciones Unidas! ¡Uno no se puede meter a intermediario!

¡Menos mal que compré la semilla de la suerte, que si no me seguía toda Arabia Saudita y los alrededores! ¡Ha llegado el momento del gran raje!

¡Estos malditos de la historieta me tienen patilludo! ¡No me dejan respirar! Voy a tener que ir a verlo al jefe nomás. Estos se abusan porque soy bueno.)

¡Guarda con los pinches!
¡Qué pinches, si es el correo!
CORREO

Como se ve que usted no es de estos pagos. Aquí no hay agua ni pa'pegar una estampilla, ¿no ve?
GUARDA
F.C.G.M.

Aquí se prenden con alfileres. Yo no sé por qué, pero esto se me hace que es obra de algún tucumano.

¡La madonna! Aquí vivís un tiempito y te convertís en el primer cubito de caldo hecho con conscripto deshidratado.
SANTIAGO DEL ESTERO

¡Buenos Aires! Cuando lejos me vi ya no tenía consuelo... ¡Lástima tener que volver al agüita!
¡Mario!

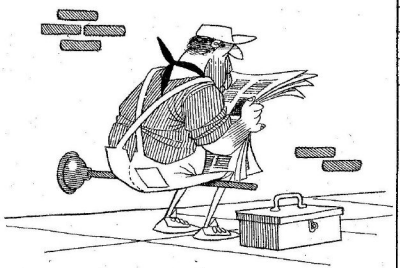
¡Hermano, qué hacés! Recibí tu telegrama y vine a esperarte.
¡Qué sorpresa! ¡Entonces volveremos juntos al sagrado y nunca bien ponderado reducto naval, marítimo, acuático, húmedo de la colimba!
ARMADA AR

¡Callate loco! ¡Volviste más colifa que nunca! ¡Ja, ja, ja! Y hablando de otra cosa, ¿qué tal las vacaciones?
¡Oh, no me hagás acordar! Me fue igual que a Napoleón en Rusia.

¿Qué? ¿Nevó? ¿Hizo mucho frío?
BAR
RESTAURANTE

No. ¡Por el desastre!
FIN

SANITARIOS POR



-Le diré lo que pasó : se tragó dos frascos de mis píldoras.

-¿Y con qué la arroja si no tiene arco?

-¿Por qué te pusiste a discutir de fútbol con el cloaquista, Juan Carlos?

EL ESCUADRÓN DE MC GREGOR

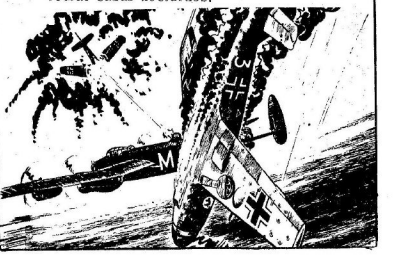
Esta es la historia de unos hábiles aviadores, a quienes la dama fortuna sonreía constantemente: "la tripulación de McGregor".

Con el teniente McGregor al mando del bombardero, ninguna andanada enemiga podría derribarlos.

Muy pocos podían acometer grandes hazañas y salir indemnes, pero McGregor y los suyos lo lograban siempre.

La tripulación no da cuartel al enemigo...

. . . ninguno alcanzó un récord tan alto en derribar cazas nocturnos.



A veces, el enemigo los castiga duramente, pero...

Todos los admiran.

Es una tripulación estupenda. Y tienen mucha suerte.

Ojalá esa suerte no los lleve demasiado lejos.

Un día...

...es una misión especial. Deben volar bajo para bombardear la fábrica de armas. Arrójen las bombas y salgan de allí cuanto antes.

Esa noche...

Me gustan estas misiones. Cuanto más difíciles, mejor.

Para nosotros, no hay cosas difíciles. No lo olviden.

Uno a uno, los bombarderos abandonan el aeródromo.

Buena suerte, muchachos.

¡Aquí vamos, muchachos!

¿Todo en orden?

Sí, jefe.

Sin embargo, un extraño presentimiento inunda a Nobby Clark.

(No sé por qué me preocupo. Todo saldrá bien.)

Digger Saunders, el copiloto, también está preocupado.

(Las cosas salieron bien hasta ahora; sin embargo, algo anda mal, lo presiento.)

El Lancaster se halla ya sobre territorio enemigo, y se aparta del escuadrón.

¡Parece que los "Fritz" decidieron atacarnos con todo lo que tienen!

¡Bah! ¡Nosotros también lo haremos!

Minutos después...

¡Blanco a la vista!

¡Achtung! ¡Achtung! ¡Bombardero enemigo!

Los cazas nocturnos son alertados.

¡Ja, mein teniente! ¡Acudiré de inmediato!

El enemigo se abalanza sobre el Lancaster, pero la tripulación de McGregor está lista para recibirlo.

¡Los tomamos por sorpresa! ¡Bombas afuera! ¡Ahora, vámonos de aquí!

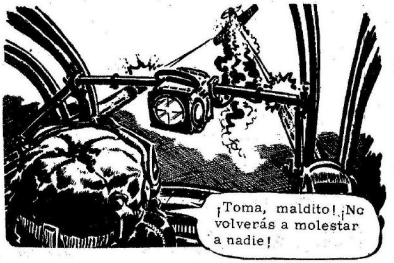
La fábrica de armas estalla, convirtiéndose en pasto de las llamas.

¡Otro "bandido" derribado!

De pronto...

¡Cielos! ¡Cuidado, comandante!

Pero Canuck Kennedy remedia la situación.



Por fin, después de tres interminables horas...

Digger sonríe al comandante...

Malherido, McGregor ha realizado un supremo esfuerzo para que su avión llegue sano y salvo a la base. Urgentemente, es llevado al hospital.

La noticia corre como reguero de pólvora. Dos días después...

De pronto, suena el teléfono.

Señor, esto termina por decidirnos. No queremos participar más en vuelos operacionales. Ya no nos arriesgaremos más.

¡Pero... ! ¡Están en pleno servicio activo! ¡No pueden rehusarse a volar!

Sabemos lo que eso significa, pero ello no cambia las cosas.

Supongo que debemos considerarnos arrestados, ¿no, señor?

No. Pero no digan a nadie lo que hablamos aquí.

El jefe de escuadrón se entrevista con el comandante.

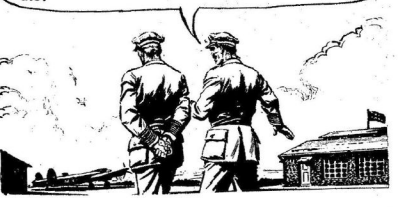
... no hay alternativas, señor. Tendrán que permanecer en tierra.

Nunca creí que pasaría esto...

El comandante piensa en una solución.

– Aparte del hecho en sí, si la gente se enterara de que la tripulación de McGregor no puede volar por "falta de fuerza moral", las consecuencias serían imprevisibles. Iré a ver al capitán.

Como sabe, todo giraba alrededor de McGregor. Tenía mucha suerte. Sus hombres confiaban ciegamente en él. Ahora, todo eso se perdió.

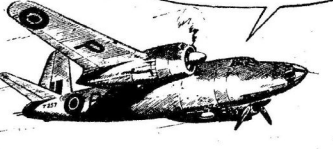


Comprendo, comandante. Espero que su idea para que recobren la fe tenga resultados.

Será difícil llevarla a cabo, pero rendirá sus frutos, capitán.

Tres días después, un bombardero ha sido averiado por la artillería nazi, en el desierto africano.

¡Los muchachos ya deben haber llegado a la base, jefe!



¡Estamos muy lejos! ¿Llegaremos?
Deja de preocuparte, Bill. Pronto estaremos en casa.

De pronto...
¡Miren eso! ¡Una columna de blindados! ¡No podemos desperdiciar la oportunidad!
Usted es el jefe...

¡Artillero, voy a proporcionarle un buen blanco! ¡Hay que destruir camiones!

¡Bravo! ¡Buen trabajo! ¡Es un transporte de combustible!

La nafta se expande rápidamente...
¡Salten! ¡Salten o nos asaremos vivos!

Con el único motor funcionando al máximo, el aparato se aleja del lugar.
¡Esto fue por habernos averiado el avión!

Horas después, el bombardero llega a la base.
¡Bravo! ¡Aquí están! ¡Ese piloto es un as!
(¡Hum! ¡La noticia que le traigo no va a gustarle nada...)

Minutos después...
Pero... ¿Por qué me trasladan a Inglaterra? ¡No lo entiendo!
Yo tampoco, pero debe ser una razón muy especial.

Así...

-Su querido jefe no podrá volar junto a ustedes, pero su hermano, que no le va en zaga, lo reemplazará.

-No. Pero ahora ya tienen la "mascota de la suerte", como lo era su ex-jefe, y recobraron la confianza perdida.

Peter McGregor está atormentado por las dudas.

"No esperarán demasiado de mí. Solo soy un novato al lado de mi hermano. ¡Oh, esto es una locura!"

Esa semana, Peter aprende todo lo relativo a los Lancaster.

Es un joven muy capaz, señor. Asimila todo con rapidez.

Bien. Venga conmigo, McGregor. Le mostraré algo.

Este será su Lancaster, el avión más famoso de la R. A. F.

Si está listo, mañana hará un vuelo de prueba, McGregor.

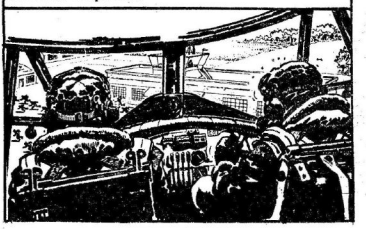
Sí... creo que estoy preparado.

Al día siguiente, Peter Mc Gregor lleva a cabo su vuelo de prueba...

¡Ahhh! ¡Nunca creí que me alegraría tanto de subir a este cascajo!

-¡Pronto volaremos como en los viejos días! ¡Ya lo verás!

Presa del miedo, Peter siente que los controles no le responden.



¿Qué demonios está haciendo?

¡No lo sé! ¡Pero si continúa volando de ese modo, nos echará a perder la tripulación de McGregor!

Por fin, ayudado por Digger, logra dominar el aparato.

(¡Tengo que dominarme! ¡Estoy muy nervioso!)

El Lancaster corre por la pista. De pronto, comienza a agitarse...

¡Se olvidó de sacar los frenos, jefe!

¡Ooo! ¡Lo siento, Digger!

Por fin...

¡Uuuf! ¡Logró despegar! ¡Creí que nunca lo haría!

Todo saldrá bien. No olvide que es un buen piloto.

Sin embargo, al regresar, las cosas no han mejorado.

¡Cielos! ¡No noté el viento que venía de frente!

¡Remonte altura, hombre! ¡Vamos!

El segundo aterrizaje es exitoso. Poco después...

Casi mata a la tripulación. ¿Qué le sucede? ¿Necesita más entrenamiento?

No, señor. Espero que no vuelva a suceder.

¡No se preocupe! ¡Todo saldrá bien!

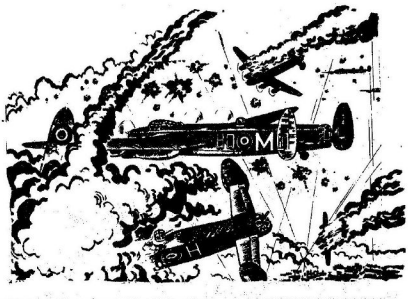
(Resulté un fracaso. Ellos lo saben, pero no me lo dicen para no desanimarme.)

Esa noche, Peter y los suyos tienen una misión.

Sé que nunca voló en formaciones tan cerradas. De modo que abra los ojos, para no chocar con uno de los nuestros.

El consejo sólo hace menguar la confianza de Peter. No tardan en llegar al objetivo.

Una lluvia de fuego recibe a los Lancaster.



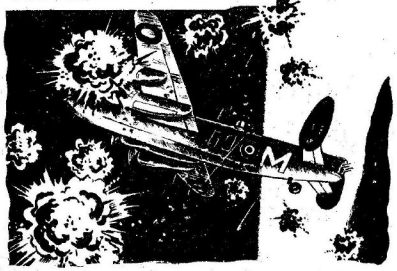
Peter lucha por mantener dentro del curso al bombardero.

Las bombas caen. El tableteo de las ametralladoras ensordece al joven.

Un reflector ilumina al Lancaster.

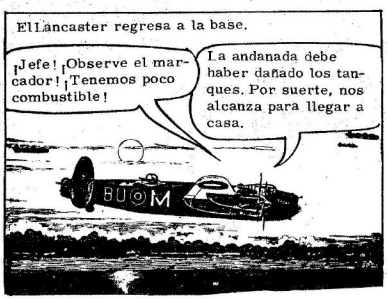
Inmediatamente, las baterías antiaéreas comienzan a disparar.

Pero Peter duda un momento, y. . .



La explosión sacude al Lancaster.

El Lancaster regresa a la base.



Pero, a dos kilómetros de la base. . .

¿Qué? ¡No! ¡En esto estamos todos juntos!

¡Si usted se queda a bordo, nosotros también!

¡Nos arriesgaremos juntos!

¡No tengo intenciones de arriesgar sus vidas! ¡Si hubiera permanecido con calma en Essen, esto no habría pasado! ¡Salten! ¡Es una orden!

Momentos después...

Al hallarse solo, Peter recobra la confianza.

¡Habla M de Mac! ¡Los motores se detuvieron, pero voy a hacer aterrizar indemne al avión!

En la pista...

¡Miren eso! ¡Ese piloto es un as!

Es un McGregor. Está todo dicho.

Con perfección, el Lancaster se posa sobre la pista.

¡Bravo! ¡Ni su hermano lo hubiera hecho mejor!

Entonces, uno de los pilotos comienza a sonreír...

Yo digo... ¿y la tripulación?

Se arrojaron en paracaídas. Yo se los ordené, D'Arcy.

El escuadrón nota el tono burlón de D'Arcy...

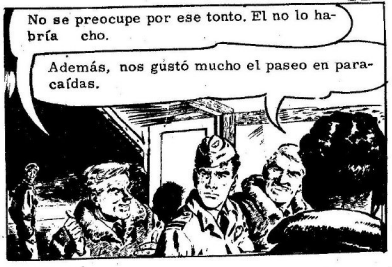
Ya está bien, muchachos. D'Arcy, organice una partida para ir a buscar a la tripulación. Usted, McGregor, vaya a descansar. Lo necesita.

Pero Peter insiste en quedarse hasta que sus compañeros regresen. Así...

Pero las burlas de D'Arcy disminuyen las esperanzas de Peter.

Esa tarde, la tripulación de McGregor sale de licencia cuando...

Pero D'Arcy no puede acobardarse frente a los suyos:

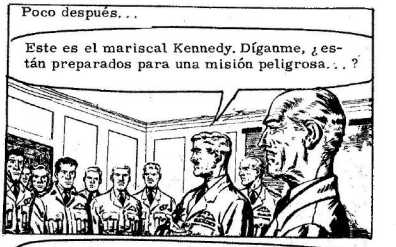


El Lancaster vira bruscamente y se detiene.

D'Arcy no termina la frase, y...

Después de recibir su merecido, D'Arcy y los suyos se van.

Al día siguiente...



Caballeros, los alemanes tienen una base de submarinos secreta en un fiordo noruego, dentro de esta cueva. Está defendida por baterías antiaéreas en la montaña.

La única forma de destruirla es torpedeando la cueva. Pero ello no puede hacerse en forma sencilla...

Hay que emplear torpedos de veinte mil libras, pero hay que arrojarlos a menos de cincuenta metros de la entrada de la cueva.

¡Demonios! ¡Eso significa que tendremos que volar bajo, y a pleno día!

Exacto. Pero el Lancaster es muy maniobrable, por lo que podrán huir apenas hayan arrojado el torpedo. El ataque se llevará a cabo mañana.

- Ese es el torpedo que tendrán que arrojar.

(¡Hum! ¡Los muchachos temen que no sepa manejar bien los controles!)

Esa noche...

Ese piloto tardó demasiado en despegar. Ojalá sea más rápido en el fiordo.

Todo... todo saldrá bien, señor.

(Es fácil decirlo, pero... ¿será así, realmente?)

Horas después...

Falta poco para el amanecer.

Sí. Ya estamos cerca de la costa noruega.

Así...

¡Allí está la entrada del fiordo! ¡Ojalá esos nazis estén dormidos!

Pero, cuando el Lancaster penetra en el fiordo...

¡Achtung! ¡Achtung! ¡Bombardero enemigo!

. . . una lluvia de fuego lo recibe.

¡Maldición! ¡Estaban preparados, a pesar de todo!

¡Sigan disparando!

De pronto. . .

¡Enderece el avión, jefe, o el ala izquierda tocará el agua!

¡Jefe, estamos más allá de la línea de ataque! ¡Hay que efectuar otra pasada!

En eso, aparece Canuck.

Pero, al remontar vuelo, el avión se encuentra con el fuego de las montañas. . .

¡Aaargh!

¡Digger!

¡Jefe, sólo quedamos Nobby y yo! ¡Alcanzaron a los demás!

¡No podré volver a meterme ahí yo solo! ¡Hay que regresar!

¡Jefe, tiene que atacar! ¡La tripulación de McGregor siempre lleva a cabo sus misiones!

De pronto, algo hace transformar a Peter.

¡Sí! ¡Tienes razón! ¡Puedo hacerlo, y lo haré!

A pocos centímetros del agua, el Lancaster penetra en el fiordo.

¡Pero. . . ! ¡Podemos dañar a los otros barcos!

¡Rápido! ¡Bajen las baterías!

La entrada de la cueva se acerca cada vez más.

¡Ahora, Canuck! ¡Arroja el torpedo!

El temible artefacto se posa sobre el agua. . .

El sudor inunda la frente de Peter, pero los controles responden perfectamente. Y, a centímetros de la pared rocosa el avión remonta vuelo.

Entonces, una explosión sacude a la montaña.

¡Lo hicimos! ¡Lo hicimos, jefe!

¡Sí! ¡Ahora, hay que volver rápidamente a casa!

En la base...

Ya tendrían que haber regresado. A menos que...

Mensaje del Lancaster, señor. ¡Ya está en camino a casa! ¡Misión cumplida!

La ambulancia los está esperando en la base, cuando...

¡Hay cuatro heridos...! ¡Digger! ¡Cielos, pensé que...!

¡No necesitamos enfermeros, todos estamos bien, jefe!

Fue una sucia treta, pero tuvimos que hacerlo para que sepa que lo necesitamos.

¡Y nos demostró que es el mejor piloto de la R.A.F.!

Desde ese día, Peter se sintió verdadero jefe de la tripulación

¿Cómo andan los muchachos?

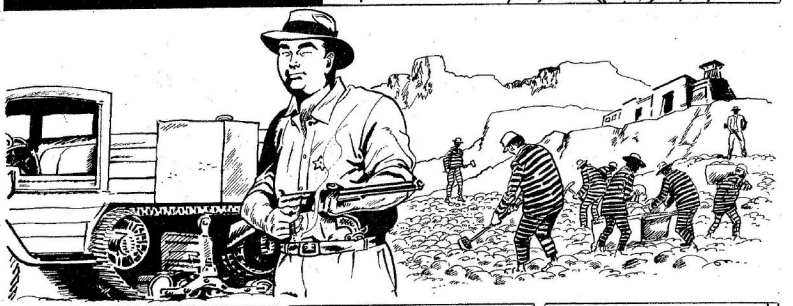
Muy bien, señor. No dejarán de luchar hasta que hayan vencido al último enemigo.

FIN

PÓKER DE MUERTOS

Por TOMMY TRENCH

Dibujos de GHOST



¿Se da idea alguien qué clase de infierno puede ser el Death Valley cuando el sol castiga a pico?

Hagamos un alto, chicos, esto no lo aguanta ni un lagarto.

¿Y la noche? Apenas una manta y el fogón. La temperatura baja treinta grados.

Sí, señor, una chacrita con frutales y algún ganado... ¿Y tú, Jeff?

Con setenta y cinco mil dólares tendré el mejor cabaret de La Habana. Tengo conexiones allí y siempre me gustaron las mulatas. ¿Qué harás con el oro, Cam?

No pisar más este podrido desierto.

Bueno, chicos, a ensillar. Vamos a aprovechar el fresco de la madrugada para hacer el último trecho.

Tres mulas y tres alforjas; en cada una de ellas unas bolsas con polvo de oro.

En cuanto asome el sol, haremos un alto en el Risco del Crótalo. Estamos a un paso de la ruta.

Este es Jeff Lynn; cuando la prohibición tuvo mucho que ver con botellas de whisky y ametralladoras. Está soñando con un cabaret en La Habana, con botellas de ron y mulatas.

Cam Simmons: media vida tratando de pasar la barrera de la hambruna; tal vez ahora lo consiga.

8412

El que cierra la marcha es Sem Davis. Un californiano que habla de granjas, cosechas de manzanas y cosechas de hijos.

¿Falta mucho, Jeff?

Ya llegamos a destino, muchachos.

BANG!

Pero..., ¿qué pasa?

BANG!

Jeff... Te has vuelto loco.

Jeff...

BANG!

¿No les dije que habíamos llegado a destino?

Protegido por la larga sombra del Risco del Crótalo, Jeff cava febrilmente. No tiene mucho tiempo hasta que el sol empiece a calcinarlo todo.

No está cavando dos tumbas: de eso se encarga el desierto, los chacales, los buitres.

Luego disparó sobre las mulas de sus compañeros, de ellas también se encargarían los enterradores del páramo.

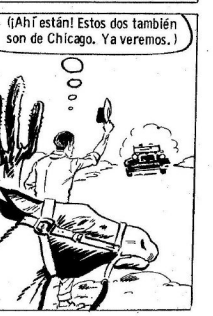
BANG! BANG!

(Antes que el sol castigue fuerte, estaré esperando en la ruta.)

(Se tragaron el cuento de la granja, se tragaron el certificado de la mina... ¡Y estaba bastante mal falsificado!)

(¡Estos ex hampones de Chicago, sólo sirven para extorsionar floristas italianos!)

(Ya tendrían que estar aquí. Realito queda cerca.)


(¡Ahí están! Estos dos también son de Chicago. Ya veremos.)

¡Chau, hermana! ¡Gracias por los servicios prestados!

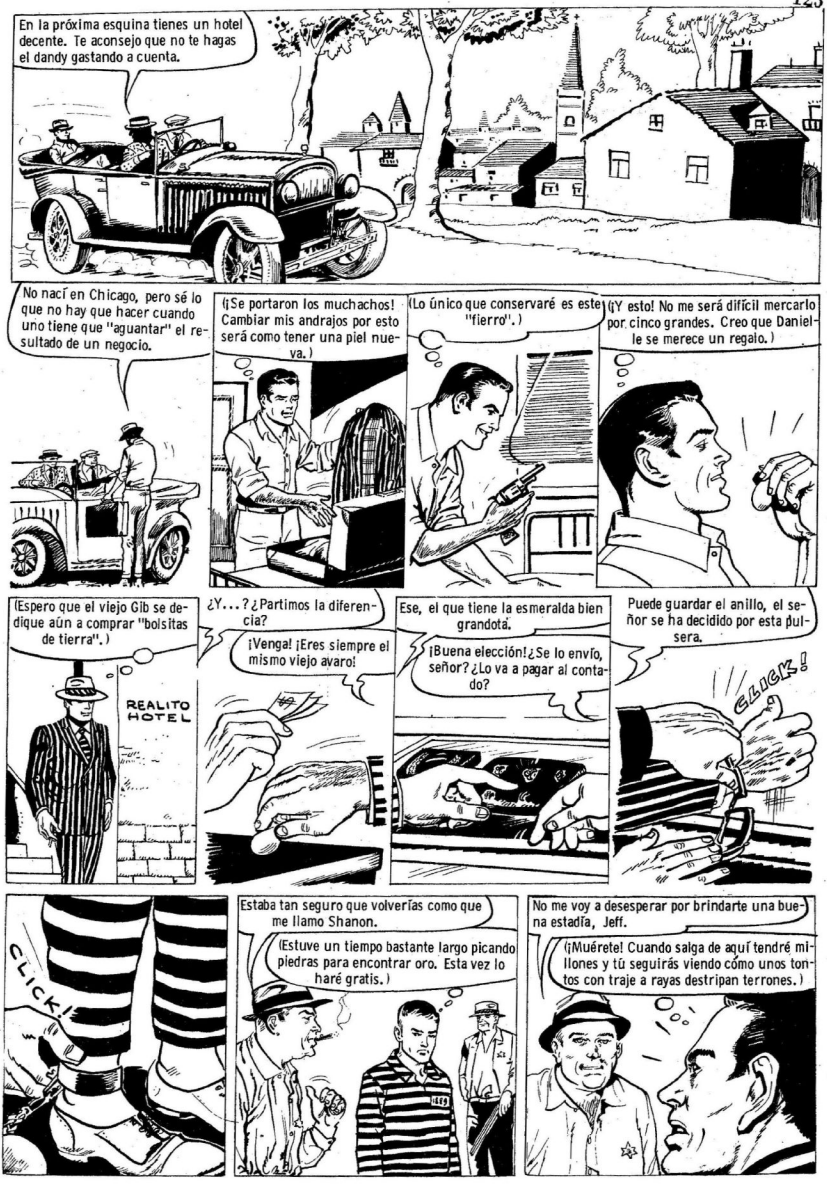
¿Todo al pelo, Jeff?
¡Al pelo! ¡Venga un trago de whisky!

Hay que dejar pasar un tiempito para ir a buscar el oro. No olviden que los tres somos convictos fugitivos.

¿Marcaste bien el lugar, Jeff?
Al pie del Risco del Crótalo. Es un sitio al que sólo volvería para buscar esos benditos doscientos mil dólares en polvo de oro.

¿Hicieron contacto con el hombre de Tijuana?
Nos cobra el diez por ciento para refinarlo y fundirlo en lingotes.

¡Estupendo! Nos reunimos allí dentro de un par de semanas.
En el baúl tienes una valija con ropa y dinero. Vamos a dispersarnos, no conviene que la policía nos vea juntos.


En la próxima esquina tienes un hotel decente. Te aconsejo que no te hagas el dandy gastando a cuenta.
No nací en Chicago, pero sé lo que no hay que hacer cuando uno tiene que "aguantar" el resultado de un negocio.
(¡Se portaron los muchachos! Cambiar mis andrajos por esto será como tener una piel nueva.)
(Lo único que conservaré es este "fierro".)
(¡Y esto! No me será difícil mercarlo por cinco grandes. Creo que Daniel le se merece un regalo.)
(Espero que el viejo Gib se dedique aún a comprar "bolsitas de tierra".)
REALITO HOTEL
¿Y...? ¿Partimos la diferencia?
¡Venga! ¡Eres siempre el mismo viejo avaro!
Ese, el que tiene la esmeralda bien grandota.
¡Buena elección! ¿Se lo envío, señor? ¿Lo va a pagar al contado?
Puede guardar el anillo, el señor se ha decidido por esta pulsera.
CLICK!
CLICK!
Estaba tan seguro que volverías como que me llamo Shanon.
(Estuve un tiempo bastante largo picando piedras para encontrar oro. Esta vez lo haré gratis.)
No me voy a desesperar por brindarte una buena estadía, Jeff.
(¡Muérete! Cuando salga de aquí tendré millones y tú seguirás viendo cómo unos tontos con traje a rayas destripan terrones.)

¡Slim! ¡Todavía estás aquí!
Oye... Shanon te ha puesto en la barraca de los "pesados". Pero creo que ya no mandarás allí, hay dos gorilas que...

Lo ha hecho a propósito, nunca te perdonará aquella fuga.
¡Silencio allí!

¿Así que tú fuiste el "capo" en esta barraca? Ya no lo eres, ahí tienes la tina y unos pantalones que me debes lavar.
Claro...¿por qué no, compañero?

Cuando termines con eso tal vez se me ocurra un trabajo que no te gustará tanto.
Se hará lo que se pueda.

SPLASH!

El gorila se dobló. Tenía un hígado de bebedor y aquel golpe le bastó.
¡THUMP!

Con la vista anulada por la urticante lejía, el grandote recibió un excelente cross de derecha.
PAFF!

¡Mister Shanon! ¡Hay una trifulca en la barraca número tres!
No te afanes por eso, creo que le están haciendo saber a Jeff que ya no es nadie aquí.

¿Qué diablos ha pasado aquí?
No sé. Creo que uno pisó un jabón y el otro tropezó con él.

Oye... ¿Tú tienes una chica llamada Danielle, en Realito?
Si no se me hubiera ocurrido comprarle un anillo no estaría aquí.

Tus dos compinches la tienen secuestrada. Ellos creen que Danielle sabe dónde escondiste algo... ¿Te das cuenta de lo que pueden hacer con ella para que cante?
¡Los muy perros!
Tengo que largarme de aquí.
Conozco un "especialista" en preparar fugas. ¿Le hablo?
Lo hará por cinco mil dólares.
Y habrá un par de "grandes" para tí, si la cosa resulta.
¿Qué pasa con esa carretilla?
¡Es Hardford! ¡Le ha dado otro ataque!
¡Agárrenlo antes que se apodere de un pico!
¡Aquí,guardián, es el maldito negro loco!
¡Que no se acerque a esa pala!
¡Ahora, Jeff!
¡No le suelten los brazos!
¡Traigan e' chaleco de fuerza!
¿Qué diablos pasa aquí?
Al maldito negro le ha dado otro ataque de furia.
Llévenlo al "solitario".
¿Pasamos lista, señor Shanon?
No podemos perder tiempo. Si no terminamos esa carretera antes de fin de mes, pierdo el contrato. ¡A trabajar!

Buen trabajo, Slim.
Gracias, mister Shanon.
(Es extraño que no se oiga el ladrido de los perros rastreadores.)
(Por "cinco grandes" esta fuga es regalada. "Esperar auto rojo en el atajo que conduce a Rainbow Hills...")
(Bueno... Este es el atajo y aquel coche que viene está pintado de rojo.)
Tendrán que esperar dos o tres semanas para recibir la paga por mi fuga.
Sabemos fiarnos de la palabra cuando se trata de alguien llamado Jeff Lynn.
En el asiento de atrás hay ropa... ¿No pensará pasearse por Realito con traje de "cebra"? Nosotros pensamos en todo.
WELCOME TO REALITO
¿A que no me trajo una pistola?
TAB
VINOS TEQUILA
¿Y esto qué es? Yo también me siento desnudo cuando no cargo un chiche de éstos.
Es una buena arma. Ocho balas en el cargador y una en la recámara.
Gracias, compañero.
Aquí termina mi trabajo. ¡Buena caza, amigo!
(Un solo cabello que le hayan tocado a ella... Uno solo... ¡Y voy a desollarlos!)

BLAM!
Pero... Danielle...
¡Póker de ases!
Esta mano es tuya, mi querida Danielle.
Danielle... ¿Qué estás haciendo aquí? ¿Y ese miserable?
No te figures que estoy esperando el anillo que me prometiste. Este miserable está esperando que aprietes el gatillo.
CLICK!
No te molestes, Jeff, esa pistola no tiene percutor, esta escopeta sí lo tiene. Está cargada con munición tigrera. ¿Has visto alguna vez un coyote destripado por un disparo de éstos?
Pero... ¿Y Hatto? ¿Y Stewart? Me dijeron que...
Están picando piedras en la "forzada". Yo mismo los encerré y yo mismo preparé tu fuga.
Danielle... ¿Cuál es tu juego en todo esto?
Ya lo viste... ¡Póker de ases! Estoy cansada de aguantar hampones como tú: se la pasan matando, huyendo o picando piedras.
Ahora vas a llevarnos adonde escondiste el oro.
Pero... Hacen falta mulas, es en Death Valley, difícil de llegar.
CRACK!
Traje el camión oruga que usamos en el penal. Podrá cruzar el Sahara más alegremente que una recua de camellos...
¡Andando!
Tú lo manejaste muchas veces, eso te eximía de picar piedras. Siempre lo pensaste todo muy bien, pero no debiste confiar demasiado en una mujer.

Tus amigos cantaron enseguida. Risco del Crótalo. Conozco el lugar, sólo falta que tú indiques dónde está enterrado el oro.

¿Se acordaron de traer provisión de agua?
No hará falta, volveremos de noche... ¡Acelera!

¡Risco del Crótalo a la vista! ¿Trajeron palas? Tendrás que cavar tú también, Danielle.
He hecho cosas peores por medio dólar. Puedo cavar por doscientos mil dólares enteritos.

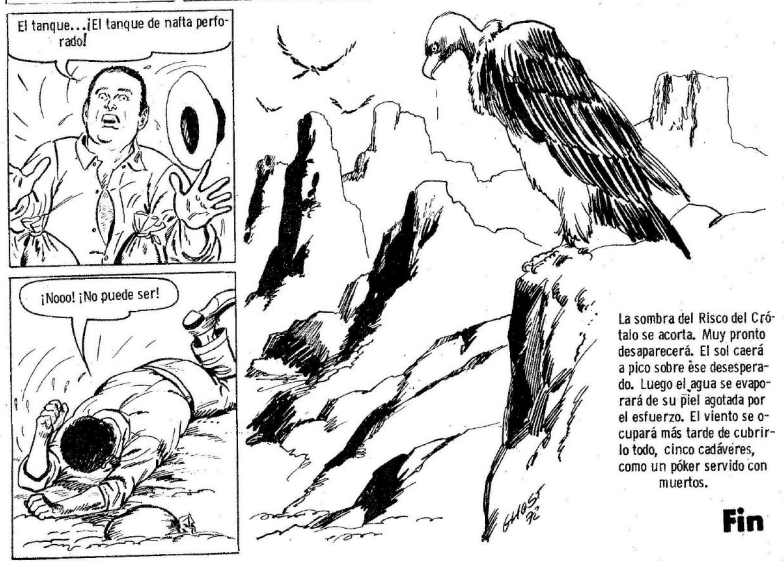
El desierto ya se había encargado del entierro, una tormenta de arena cambia el paisaje, cubre los cadáveres con sudario de arena. Lo único que quedaba era el costillar de una de las mulas, roído por los buitres.

Bueno... Ahora muéstranos dónde escondiste el oro.

¿Por qué tan sorprendido, mister Shanon? ¿Acaso vio alguna vez un "forzado" que no llevase una "púa"? Si no larga esa escopeta, la degüello.

¡Ja! Puedo cavar yo solo. No habrás enterrado tan hondo. Esa mujer no sirve, Jeff; si te traicionó a ti, lo puede hacer conmigo.

BANG!
BANG!
BANG!



La sombra del Risco del Crótalo se acorta. Muy pronto desaparecerá. El sol caerá a pico sobre èse desesperado. Luego el agua se evaporará de su piel agotada por el esfuerzo. El viento se ocupará más tarde de cubrirlo todo, cinco cadáveres, como un póker servido con muertos.

Fin

EN EL PRÓXIMO NÚMERO DE

album de El Tony

EXTRAORDINARIO

SUNDAY

A TODO COLOR:

HILARIO CORVALÁN
PEPE DINAMITA
HOMBRE ARAÑA

PAUL TEMPLE, por Francis Durbridge
Otra vez la investigación de un caso envuelve a Paul. Investigación y peligro...

¿UNA MEDALLA DE LATA?, por Al Warest
Esas dos escuadras que antes luchaban a lanza, hoy son soldados de Etiopía.

MOTÍN EN BATALLA, por Marcelo Ríos
De pronto, el desierto cobró vida. Un redoble de tambores comenzó a oírse.

SUNDAY,
El ruído de los cascos del caballo se perdería a lo lejos. Pero la imagen de Sunday no se borraría tan rápidamente...

ARGON, EL JUSTICIERO, por Armando Fernández
Me despertó la gritería. Era tarde: ya los rostros cobrizos me rodeaban.

PRÍNCIPE VALIENTE, por Harold Foster
Una nueva aventura medieval, en tiempos del rey Arturo y sus caballeros.

EL CHUMBIAO, por J. Arancio
La muerte de su esposa cambia la vida del Chumbiao. Va hacia el Uruguay para...

FLASH GORDON, por Dan Barry
Zarkov, Dale y Flash Gordon no imaginan lo que el destino les reserva para hoy.

ÍDOLOS DEL FÚTBOL, por Pedro Valdés
Biografía de Carlos Alberto Della Savia.

album de El Tony

ÁLBUM DE NOVELAS COMPLETAS

DIRECTORES
RAMÓN COLUMBA (h), CLAUDIO COLUMBA (h)
REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL 1130470
Publicación adherida al Centro de Informaciones de Publicidad.

EDITOR RESPONSABLE
COLUMBA
S.A.C.E.I.I.F.A.
SARMIENTO 1885 - BUENOS AIRES - T. E. 45-1145
Miembro de la ASOCIACIÓN ARGENTINA DE EDITORES DE REVISTAS
Venta Interior y Exterior: Bertrán SAC. - Independencia 1253
Venta Capital: Distribuidora Impulso S.C. - Avda. Cruz 817

Impreso en Argentina-Printed in Argentine.

Impreso en BLONDATEX - Junio 20-1972

CORREO ARGENTINO C. B. CENTRAL
FRANQUEO A PAGAR CONCESION N°372
TARIFA REDUCIDA CONCESION N° 418

APRENDA ALTA COSTURA

con un gran modista europeo

Uno de los más famosos modistas europeos le enseñará a usted, en su casa, por correspondencia todos los secretos de la moda.
El curso más dinámico de diseño, corte y confección, ahora a su alcance en su propio hogar.

POR CORRESPONDENCIA

CEPIA

CEPIA, bajo la dirección del famoso modista Jean Milano, se compromete a convertirla en una verdadera creadora de modas y en una eficiente modista, Prof. de Corte y Confección diplomada.

y 20 profesiones más

para el hombre ...y la mujer

CONTABILIDAD Y ADMINISTRACION DE EMPRESAS. DIBUJO. DECORACION. PUBLICIDAD. PERIODISMO. CASTELLANO, MATEMATICAS. ALTA COSTURA. INSTALACIONES ELECTRICAS. MOTORES ELECTRICOS. ELECTRONICA. RADIO T.V. MECANICA AUTOMOTRIZ. CARBURACION. ELECTRICIDAD. REFRIGERACION. AIRE ACONDICIONADO. AGRONOMIA. AGRICULTURA. FRUTICULTURA. HORTICULTURA. GRANJA. APICULTURA. AVICULTURA. MAQUINARIA AGRICOLA. FLORICULTURA.

CEPIA

Centro de Estudios Politécnicos Ibero Americano

Solicite sin compromiso el diario de Jean Milano e informes sobre los cursos.

CEPIA Casilla 4367 - Correo Central (Bs. As.)

Nombre .....
Apellido .....
Dirección .....
Loc. 15

URUGUAY: Mercedes 832 **Montevideo**

Un técnico de **iade** merece más confianza

MECANICA AUTOMOTRIZ

Carburación Electricidad

ELECTRONICA RADIO TV

Transistores

BOBINADO DE MOTORES
INSTALACIONES ELECTRICAS

Sea un profesional capacitado en las técnicas de mayor aplicación en hogares, comercios e industrias

Estudie una carrera técnica ...y gane más

Para cursos por correspondencia. Solicite gratis el "Libro de oficios, las artes y el éxito".

Escuelas Técnicas **iade**

HORARIO:
8.30 a 12 y 15 a 22 hs.
Tel. 47-4847 - 27-7204 - 37-1404

Escuelas Técnicas IADE
Casilla Correo 14
Suc. Ramos Mejía (Bs. As.)
Nombre .....
Apellido .....
Dirección .....
Localidad 15

APRENDA

FOTOGRAFIA

EN SU CASA POR CORREO

y gane FAMA y DINERO!

UD. APRENDE PRACTICANDO!

1000 OPORTUNIDADES de progreso y bienestar se abrirán para Ud.

EQUIPO GRATIS con los valiosos elementos que le obsequiamos, será en poco tiempo

EXPERTO PROFESIONAL

NO IMPORTA SU EDAD Conociendo los secretos de nuestro método exclusivo, cualquier persona - hombre o mujer - puede aprender en su propia casa esta magnífica profesión

ABRA SU NEGOCIO *Instálese por su cuenta. Gane dinero desde las primeras lecciones.*

REVELADO

COPIAS

AMPLIACION

RETOQUE

COLOREADO

PARA AMBOS SEXOS

ESCUELA FOTOGRAFICA SUDAMERICANA

FLORIDA 835 3er. Piso

Casilla 142 - Sucursal 13 - Buenos Aires

SOLICITE FOLLETO GRATIS

ESCUELA FOTOGRAFICA SUDAMERICANA - CASILLA 142 - Sucursal 13 - BUENOS AIRES 106

TONY/6-72

Nombre Edad

Dirección

Localidad Pcia.

Si UD. reside en URUGUAY envie el cupón a: Casilla 152 - Correo Central - Montevideo